



ARCÁNGEL

Jor Jiménez García

@Jorjimenezg

Arcángel es una vía a la salvación humana.

*Jorge Jiménez García nació en Madrid el 28 de febrero del
96, a una hora del bisiesto y con el cordón umbilical al cuello.*

*Su infancia floreció entre animales en El Tejado de
Salamanca, juguetes vivos, chocolate salado, sueños en
revolución, rechazos y porqués evolutivos.*

*Dedicó gran parte de su adolescencia al waterpolo, el amor y
los mundos de la imaginación realista.*

*Periodista social y ambiental formado en la
Universidad Complutense de Madrid.*

*Dedica su tiempo a la lectura, el deporte, la
comunicación digital, los relatos, las colaboraciones,
los guiones cinematográficos y la poesía.*

*Administra su blog como emprendedor cultural;
laverdadeslounicoqueimporta.wordpress.com*

Diseño de Lucía Falcato Córdoba.

*Agradecimientos para quien ya se lo hago
saber todos los días;*

*A mi familia por ilustrarme, acompañarme, agradecerme,
donarme, escucharme, educarme, ilusionarme, comprenderme,
besarme, preocuparse, amarme, aceptarme, soñarme,
escribirme, sentirme y sonreírse conmigo al vuelo.*

*A mis abuelos por mis principios y valores, a mis padres por su
esfuerzo y lucha continua, y a mi hermana, por ser mi
conciencia y todo mi valor.*

*A mis amigos por irse, quedarse, volver, fallarme, conseguirme,
debatirme, rechazarme y ayudarme, luchar, abrazarme,
plantearme, frustrarme, agradecerme, decepcionarme,
sorprenderme, admirarme, pensarme, atreverse, alocarme,
corregirme, divertirme, enseñarme y quererme a ratos largos en
lugares perdidos.*

Al amor por ser y a los humanos libres.

Pérdida estelar.

Las hojas de la ausencia permanecen unidas en la piedra de los sueños.

Salto contra la enfermedad y sus quemaduras.

Demuestras el caos que nace en las estrellas.

Las constelaciones se aferran a invertebrados,

el fuego guía nuestra infancia,

el psicoanálisis atañe nuestro descontrol.

Eres el cielo de la opacidad,

el alma animal de un inmortal,

versabas con la eternidad,

escribías en caminos.

Ilustre ignorante de un cuento desgastado,

entrañable con los días,

paciente con el tiempo.

Robaste la juventud a los vencidos y mediste el terror con las aves.

Tu era sigue intacta.

Las estaciones corren frías,
las sábanas van de blanco
y el humo calcina el pretexto de la hoguera.

Dulce y remilgado,
cordial y sinuoso.

Anciano de corteza prominente,
te fuiste calando en la agonía.

Los daños crecían en nosotros,
no en ti,
vivías y te ahogabas en la tierra.

Débil a las sombras,
brillas con bastón,
luces con boina de cristal.

Ambiguas las montañas,
despiertos los árboles,
lentas las caídas.

Afluyente feliz,
deseos en la cruz de la religión
y el honor en el croar de los anfibios.

Amo la naturaleza romántica y
te envidia el firmamento de lo humano.

Floreces la coraza de mis plumas
y al fin he despertado.

Sólo la poesía puede salvarme

Encontré la razón
o una esperanza en el abismo de la huida
que ya no me consume.

La poesía ha reaccionado con la vida
y las ganas de desvanecerse
se han convertido en agujas
dispuestas a cerrar cicatrices.

Mi vida estaba destinada a este caos sentimental;
un corazón que no supo amar
y un alma que sólo supo gritar.

Dormir viene al final.

*Sólo soy un héroe sin consejo
que puede darte un consejo de héroe;
si amas no olvides recordarte.*

Puedes salvarme.

Eres con el verso,
soy con mis palabras,
somos candados olvidados de costumbres.

Esencia de niños,
libertad futurista,
conformismo soluble
y mentiras.

Recuerdo dependencia
y calma difusa,

admiro mi resistencia.

Las consecuencias del pasado,
las ganas del presente
y el odio del futuro.

LA CONFIANZA

Sin mí.

Sistema incoherente.

Nos reina la invasión de las pérdidas,
el inusual desenfreno del dinero,
seres que se funden ignorantes,
rebaños de tornillos
y resultados ambiguos de coherencia.

Nos enfrentamos al poder establecido,
a la ira de los desamparados
y al desamparo de su ira.

Ya no poseemos la conciencia como huida.

Crece la estabilidad de los culpables
y la pobreza de los inocentes.

Edificios con simbolismos,
monumentos de honor
y cultura desfigurada.

El poder y la consecuencia,
los juicios del negocio,
los logros de la aversión.

La oposición vive latente bajo las alcantarillas.

Viejos tumultos de maniquís,
esferas sin razón,
ley de leyes,
ladrones del robo
y ocasión a las oportunidades no aprovechadas.

Fieles,
a un carisma empedernido,
al último orgasmo del demócrata,
a la sombra del heredero,
al fin sin terminar.

La paz se descifra con razón,
la inexistencia le hace abrigos.

Entendidos del ayer
y consecuentes con el hoy,
curaremos el mañana.

La sociedad hace justicia con mentiras,
omite la verdad
y justifica sus medallas con los ricos.

Despertad y jamás volveréis a cerrar los ojos.

En guerra.

Asumí la culpa,
construí al esclavo,
abrí los ojos del acantilado
con el juicio de los sueños
y me resolví.

Lo concreto del dolor se volvió libre y venía cuando quería,
venía y quería arder.

Las puertas inherentes,
la sed del anciano,
el síntoma arcaico de la guerra,
las grietas en las pestañas
y la naturaleza en el cemento.

Orgullosos de orugas,
hemos pactado con la edad como metamórficos.

Vivimos errantes del estado en el que se nos caen las
herraduras.

Me inyecto el calmante de las sombras,
la paz en mi contra,
los lazos con nudos,
la amistad, interesada.

Amargo es el soldado que se ama.

Con el remordimiento de la opresión,

las rebajas del suicidio

y el suelo sucio de ruegos.

Compramos el amor.

El gobierno se odia a sí mismo

y nosotros aún aceptamos lo que creemos merecer.

El campo de batalla grita,

somos armas invisibles

y perdemos la mente en los ataques.

Buscamos contradictorios la hipocresía de nuestros hijos.

Somos golpeados y humillados.

Sufrimos, callamos, sonreímos y lloramos.

Aprendamos de la explosión del abandono.

Afronta el golpe del herido,
el don del perdedor,
la ironía del que gana,
el discurso del cobarde
y la luz de la tristeza.

Me defenderé si no es correspondido

el enemigo.

Sólo pido con empatía en la poesía
que la crueldad de este mundo rechace sus disputas.

Poética infantil.

Buscaba perderme en el colegio con los libros, olvidarme en el pasillo corriendo con las sombras, encontrarme sentimientos en el baño y tabaco en el ambiente, decepcionarme con los pisos, los sitios, las escaleras y la impuntualidad.

Odiaba la lectura obligatoria porque éramos educados en la competición de las obviedades, interesante era el que se pensaba distinto, no el que se veía diferente.

No me atrevía a leerme.

Salirse de la línea al dibujar, aprender el daño del punzón de colores, comprometerse con la vergüenza y los secretos, contar la realidad del amor bajo influencias.

Encontrarme en el bosque de las hormigas, cavar para descubrir el infierno en los dinosaurios, imaginar el humano pasado como el héroe del futuro y al revés.

Recuperar la sinfonía de los hilos, la delicadeza de los cuidados y la introspección del destino que me encendía.

Volver salvaje la curiosidad, acertar con el miedo y aterrar al hambre de ambición con vaguería.

Harto de ilusiones vacías y corazones certeros con balas de promesas, llamé a la cobardía.

Tuve el cartucho de la esperanza y no disparé nunca.

La intención es la fecha de un diario sin escribir.

Quizá todos lo guardamos en la recámara.

Quizá ser valiente fuera sólo una acción desconocida.

Era un zombi adicto a lo prohibido.

El arte marcial de marcianos que no nos amarán cuando quieran rescatarnos.

Fui fiel a mí mismo como un cohibido de las circunstancias, me construí unas celdas de censura para no errar en mi postura.

Desear era un pecado autoimpuesto, la creencia en la religión quizá una imposición, la iglesia, una mala representación.

Necesité el instinto de la frialdad para quemar mi osadía. Tuve tres sueños que me dejaron en el limbo y obstaculicé el rechazo con disfraces ortográficos.

Me sentía como un niño que vivía con la gente equivocada.

Mi error fue equivocarme.

Autocomplaciente

Escribo en jaulas donde a la enfermedad la llaman libertad.

Me rodeo de un estado de placeres y conformismo que en ocasiones rompe la balanza de mi propia circunferencia.

Ese punto intermedio entre gratitud y decepción, esa sonrisa a medias del haber y del entorno que os engaña y embellece al más frecuente.

La satisfacción dejó de ser personal en los abismos del rencor familiar.

Tengo derecho a ser juzgado, pero no por alguien que me ha decepcionado.

Soy una voz que dicta aparentar, un obstáculo en la ilusión o un guía perdido. Los artificios de mis impulsos no pueden mostrarse, y fluir me suena obsceno.

A veces con sentido y otras consentido, siempre engañado por prejuicios del juicio que me hicieron.

La locura es feroz, las esquinas de acero interminable y las nubes suenan célebres de tormenta.

*Nacemos dormidos y despertamos a punto de morir.
Percibimos nuestra segunda vida tarde.*

Escucho sin oír y busco respuestas a preguntas que sólo yo sé responder.

El destino me tiene como rehén, y mi justicia se sigue fiando del manuscrito de la suerte.

Dudo étlico de las dudas.

Tiempo que buscamos,

encuentros que perdemos.

Uniones vitales entre personas,

hilos y destinos en caminos de secuencias.

Mentes anónimas de percepción,

homónimas a los títeres.

Oscuros,

somos raciocinio exagerado por vicios,

sexo difuso en una fecha eventual

o roedores voladores de estirpe cultural.

Nos inventamos incoherentes,

desconocidos e históricos.

Asumimos la exposición de palabras

y catalogamos grados en voces de incomprensidos.

Entumecidos en la aversión,

conoceremos un futuro prometedor de cambios sin cumplir.

Abrimos bodegas a agrias memorias de botellas de alcohol e
idiosincrasia en nuestras manos,

bebemos el surrealismo con obligaciones,

y siendo dueños en eliminar personalidades,

aún escasea nuestra locura.

Pasamos tardes de inconsolable redención con nosotros
mismos,

hacemos movidas opuestas a incongruencias diarias.

Observamos polaridades,

promesas y falsos halagos de animales constituyentes de vida
irracional.

Estoy ebrio.

De palabras.

Defino el escrito de verdades que representan un presente
subjetivo.

Borrando lo obvio, soy objetivo con las manchas de gente
podrida.

El hecho de pretender encender el romanticismo en un solo acto

y conocer la pasión del amante por antelación,

es una objeción de amor idealizado que no será capaz de sentir.

Poseer o corresponder,

máquinas naturales de insolvencia.

Escuchamos mentes atrayentes y legislamos el saber amar.

Odiarnos que nos obliguen a acatar hechos y remarcar leyes no escritas.

El querer hacer lo que amamos, odia la forma en la que se nos obliga a ser permisivos desde la ignorancia.

No hay mayor tentación que la de prohibir una oportunidad.

La controversia me pasa factura y no la puedo pagar,
siempre le pido préstamos a mi conciencia.

Sentidos que se sienten.

Posicionados a nuestra vejez,
*aprendimos que el amor guarda las señas de la guerra
escondiendo la paz en el odio.*

Escaseamos de síntesis
porque nos abrumba el orgullo.

¿Hemos sobrevivido a los naufragios de arrugas o
hemos surfeado las nubes de las estaciones?

Nos queremos como los suicidas sin mensaje.

Escuchamos los latidos de las miradas como si fuesen
canciones ilustradas por sordos.

Admiramos el tacto de las discusiones porque son mejores que
el silencio, leemos la historia y oímos nuestros propios halagos
en sueños con otra persona.

Es tan fácil definirse como un quebrantado y tan difícil saber
cuándo se ha estado enamorado...

Colocamos nuestros cuerpos en una dirección laureada y
homicida, alcanzamos el clímax más siniestro y nos
desmerecemos después del éxtasis.

Los pozos de las huellas y su falta de visión.

Miramos el cielo con nuestros sentidos y se evaporan siendo
nosotros los huéspedes de las sombras.

Nos hemos acostumbrado a no pensar en el merecimiento
propio, a abonar la pérdida de dignidad por nuestro miedo al
rechazo, a asegurarnos de nuestro escudo y a no entrar en
conflicto con el sentimiento de una persona a la que rompió el
amor.

Siempre nos dañamos como si fuera la primera vez en la herida
que lleva más tiempo fracturándonos.

Tratamos el amor como la enfermedad al cuerpo, la vida y el
tiempo, y no como el árbol a la tierra, el agua y el sol.

*Yo aún no puedo hablar de amor, ya que, el amor no hace más
que hablar de mí.*

Pérdida celestial.

Orígenes temporales en el espacio,

oscuros en el Big Bang de la teoría espiritual.

Átomos que se encuentran explosivos bajo el verdadero
contacto de los cuerpos.

El corazón frágil,

el metal en los huesos,

la respiración asistida por milagros

y las piernas de lombriz.

La conciencia de la inconsciencia,

creer en conocer bajo la limitación humana,

el sentido de la luz,

la complejidad de nuestra raza,

nuestra ínfima visión.

La promesa y la premonición de los años en la despedida.

El aguante de los pretextos,

el gas de la ebullición,

la espera de la eternidad.

Dramatizar con méritos y lograr el fin sin medio.

Anciana creyente,

orgullosa de revolucionarnos y de rezar con los tejidos.

Metáforas y moralejas llenas de antigüedad,

el mal sin cometer es el bien de los pecadores.

Echad fuera el orgullo del miedo,

cortar el vicio de la aversión y plantar a la alevosía.

La seguridad como primicia,

el olvido con perdón,

el agradecimiento a la virtud

y la gratificación por querernos bien.

Nos despides en la ascensión y dispones todo en mis manos
mentales,

guardaré cada apoyo migratorio.

*Gracias por demostrar que es posible volar eternamente hacia
nuestra historia.*

Quería lo que quiero que no quise.

Hay un descuadre en los carriles de las vías.

Pensando existiría,
lo quiero y no puedo,
como una reivindicación del yo,
como una huida del ser.

Desconozco lo que, petrificado,
hallo en la vanguardia del arte callejero.

Veo sentado los istmos en la penumbra de los mapas
y el que escucha a medio oído, sigue viajando por el mundo.

Tan permisiva es la soga,
y tan frágil el cuello,
que no veo el fin de terminarse,
porque está todo al borde de un precipicio del que hay que
arriesgarse.

Te sientes irreal.

La nostalgia no ayuda con los aires de amistad,
conoces la utopía de ajenos
como la psicología de los perdedores.

No creo en el recuerdo, sí en la memoria.

Niño de agua

Mi mente estaciona las burbujas en el viento,
el aire del invierno me engaña con sus fábulas,
espero al tren de la infancia corriendo detrás de ellas.

Apuro el camino al desdén,
coreo el nombre del destino,
alcanzo la cúspide pensante y sinuoso,
como si estuviera prensado a un orador.

Vivo en la novedad perdida,
en el encuentro con la caída
y en su media frustración.

Presenciamos heridas,
menospreciamos curas,
conservamos la fogosidad con las locuras.

Desvestirse cada día,
sentirse como las dudas,
hacer un llamamiento a la decadencia
y obtener la relevancia en una noche de inexactos.

Creo en mis sueños
y los confirmo salvaje.

Creo que puedo creer en quererte, créeme.

El mundo se nos pierde.

Esta es la espontaneidad que nadie tomaría.

Rostros incomprensidos,

oídos desconocidos,

sentidos imitados.

Almas que buscan adelgazar la finura de sus expresiones con
opciones.

El que nos hace partícipes de ser sirvientes,

el manual enrevesado del cómo,

el mapa desprestigiado del simple,

el terror del humilde

y el amor como perdón.

Es difícil de entender,

tan obvio lo difícil que es volver

y tan innato volver a vivirlo entendiendo la dificultad.

Un titán aguanta el peso de mis penas

y aún soy un niño viviendo en su interior.

Discurso al amor.

El motor del alma en una vida que sonríe.

Los recuerdos combaten su existencia con la memoria y los escritores enamorados pierden la cordura en la eternidad.

Pedimos oportunidades cuando nos las merecemos, pero no sabemos qué significa merecer ni merecerse. Los corazones se estiman y nada nos pertenece. Nadie tiene la razón y oímos con ironía lo que decían los que sabían que nos perdían.

Las expresiones que se desconocen, se unen. Requerimos aprender con atrevimiento y encontramos el miedo sólo en nuestra seguridad. Si no lo afrontamos con virtudes, el respeto se identificar  con malas solicitudes.

El tiempo es un acierto científico, no un bien omnipresente. Por ello, erramos resolviendo la aceptación de conflictos con el control de la distancia y no con el sentimiento que nos homogeneiza.

Juramos reciprocidad corrompiendo nuestra integridad. No podemos afirmar una creencia sin reflexionarla y ahí recae nuestra mala idealización.

No debemos dejarnos sentir si no nos admiramos queri ndonos.

Equivocados al mentir a la felicidad, conocemos la verdad cuando más nos ignoramos.

Necesitamos comprensión empática, valorización solidaria y experiencia de perdones.

Vivid inestables en la pasión de la ambición, como inconformistas en un mundo que salvar de nosotros mismos.

Escucharos sin decir nada, enseñaros con miradas alargadas, alcanzad el valor de amar la vida, destacar el esfuerzo y la reunión en familia.

Las amistades humildes, fuertes y siempre incontrolables.

Gracias.

Amar y ser amado.

Herir y ser herido.

Buscad la verdad en vuestra historia, enamoraros del presente y de los días. La vida recompensa. No abandonéis vuestro amor y no dejéis que os gobierne.

La esperanza es nuestra cómplice intocable. Que nadie os la arrebate.

Los humanos creemos saber cómo querer, nos desqueremos y salvaguardamos el amor de corazones vacíos. Nos culpamos sin porqués y nos alejamos del sentido.

Nos aterroriza la injusticia sin ser justos. Hemos perdido el cariño de la memoria. Nos abrumba la democracia de los cuerpos. Nos encantan las mentes literarias.

Nos esforzamos por olvidar el abandono y juzgamos con nuestro criterio la llegada.

La única forma de creer con la razón y de razonar nuestra creencia es abrir el corazón con esperanza.

La unión es la fuerza lograda de los humanos. El amor es innato en cada uno de nosotros.

Ángeles y guías, vivís en la poesía.

Los viajes de la vida

Todo tiene un color a norte y un sur dibujado, una brújula de historias con final precipitado y un mar de encuentros inesperados.

Perderse con la vida de la mano e iluminarnos en idas y venidas pasajeras.

Nuestro tren estaciona en la manía de escribir, se estropea al corregirse y circula inconformista.

Como célebres de idioma moderno, debemos suavizar lo que pensamos, extender lo que idealizamos e idealizar lo que realizamos.

Consumir palabras en altercados abandonados y valorar lo que en muy pocos se han fijado.

Ver la belleza en un dínamo de fuerza a falta de espacio y contenido.

Siempre hay un contendiente que huye del encuentro, abre la puerta del infierno y apaga el cielo.

Odio la tristeza y su abismo, el dispensar y no corregirlo, la incultura y el desastre, la tormenta y el aguante de los vulnerables.

Estoy rodeado de besugos incoloros.

Nadando en el agua de la cultura...

branquias de arte contemporáneo y aletas deformes captando siluetas imperfectas. Mentes vacías respirando en la superficie.

Intento ser el escrito del revolucionario que escribe su utopía.

Disfraces de mentiras y personalidades perdidas.

Poseído por miradas y almas rechazadas de verdades.

No siento la incapacidad de sentir. El porqué de la frialdad que
os atribuí.

El sentimiento hace humano al ser y no ser humano no significa
no sentir.

Sigo escribiendo abierto al corazón.

Preguntados por el mundo, respondemos con voz en off y
callamos en blanco y negro.

Los recipientes de mentes incoherentes se difuminan con
sombras superficiales.

Contribuye a construirte independiente.

Sé coherente y valiente.

Los animales, vivos.

Vulnerables,

obtusos a especulaciones,

lunáticos del consumo,

satélites de ternura.

Escribimos fábulas con plumas.

Nos precipitamos en el primer aliento de esperanza que una
mandíbula con dientes de leche sabe cuidar.

Aligerando el paso,

a caballo y sin montura,

locos por una vida sin frenos a la curva en la que todos se
estrellan.

Esperamos recelosos en el sentimiento,

canalizamos las huellas con nuestros sentidos,

divagando,

atacamos como presas el tierno roce de los cuerpos.

Somos tan salvajes que la sangre nos abre la piel.

No queremos ser vistos y el morbo nos observa.

Temerosos,

con más puertas que jaulas,

guardamos víveres que se nos olvidan esperando compañía.

El paso del invierno, a veces, es lo único que abriga.

Forzamos el dolor,

gritamos el olvido de las sombras,

recordamos con placer,

y nos asustamos del instinto.

Onomatopeyas llenas de miedo.

Concluimos el final censurando la ira.

Tan estáticos con el engaño

y tan filósofos con la supervivencia que nos peleamos pequeños
con el desprecio.

Impregnamos nuestro cuerpo de rozaduras por frenadas,

escalones de lujuria a ninguna parte y utopía descalza a la
comodidad.

Llamamos por impulsos,

las hojas se nos caen,

la vejez se nos hace infantil.

Las estaciones razonan con nosotros,

somos mascotas sin dueño,

y aún no lo sabemos.

Buscamos deseosos un cuerpo carroñero,

y al ser víctimas del mismo, dejamos que nuestra carne sea
localizada por el frío sabor de nuestra piel.

Oímos cerrados al daño,

carnívoros de sed y aves felinas.

Animales del estado natural,

reyes de las reglas,

libres de luces.

Respetamos el mal,

hacemos el bien,

tenemos el encanto de las hormonas.

El olfato más valiente,

el gusto más onírico,

el oído más grave,

el tacto más sentido

y la vista más diáfana.

Pide un deseo,

y que no sea el de ser humano otra vez.

MAÑANAS DE UN AYER

Creemos en madurar jóvenes,

en aceptar el consuelo,

en el instinto del metal,

en la fragancia de los edificios,

en el dibujo musical.

Hemos quemado el tiempo de la edad.

El sol ya sólo se refleja en los ojos de la concordancia.

Forzamos el manojó de llaves de nuestras vivencias,

somos presos descansados,

lenguas letales y

sentimientos atados de brujería.

El corazón no sabe amar.

El ser consume al humano.

El fuego ama sus cenizas.

Las cabezas flotan vacías, la atmósfera roza sus lágrimas y el mundo se deforma.

Necesitamos ver gestos que sigan el lienzo del viento al hablar,
escuchar sonrisas sin un ápice de risa, inspirar felicidad y que la
timidez sea la libido de obscenos.

Quizás, a veces, siempre y nunca, nos necesitamos.

*El amor es conocer cada día el momento exacto en el que besar
el alma de la otra persona. El odio, es la bomba que
explosiona antes de hacerlo.*

EXCUSAS

Nos debemos los caprichos del caos, amores en vano y bocados
de alma a la desesperada.

Alas que nos vuelen
y dogmas que nos maten,
que revienten nuestro sinsentido
y que florezcan al gritar.

Huimos respondiendo con ecuaciones de palabras a problemas
de escritura.

Cansados de dormir,
somos los hambrientos del drama.

Abrid los ojos y se os pudrirá la mira.

Leemos,
rompemos los puños de la paz
y convertimos la verdad en revolución de sociedades.

El ser humano se deshace en rebaños de muchedumbre
inseparable y conciencia de persuasión en cada verso mal
descrito.

Sí, somos de nadie.

Qué queremos conseguir si escribimos y se lee sólo el
contraste, si imaginamos y sólo la tapadera busca desastres.

Somos capaces de vivir,

héroes al nacer

y fuimos perdedores al amar,

así será.

Cortemos la costumbre, combatamos las posibilidades.

Dejémonos de escritos

y busquemos certeza en las ciudades.

Preguntemos al gobierno,

respondamos al estado,

hagamos nuestro el poder.

Compramos pruebas de inspiración, medios a la información y
escaleras sin propósitos, nos reina la existencia de herederos
nulos.

Seguimos sin hacer nada.

Así que,

explicarme qué sentido tiene disparar para sentir,

*si la única guerra que combatimos es la de una paz que nunca
existió.*

Sin costumbre.

Estremécete al acabar de organizar el paraíso en nuestra cama, rompe las casualidades y cúbrete de ambigüedad, desnuda mi piel y entumece el sentido de las sábanas sobre tu espalda.

Grita consumida de aliento la mejor lírica jamás escuchada por el hombre.

Córtame el alma contra tu sexo desnudo y bríllame los besos que no escapan de vergüenzas.

Sin comisuras en los dientes, muerdes con los labios y me entiendo bien con ambos.

Eres perversa con el morbo y dulce con el odio.

Obedeces anárquica, bailas con el reinado salvaje y domas bestias vivas de miedo.

Sin frenos y a tres velocidades con el diablo.

Cómeme la vida a desacuerdo, llora la esperanza de una noche de concierto con tu humedad vestida y gime con mi vértice sexual.

Renace entre oportunidades, busca coincidencias y descubre la libido en quebraderos de costillas.

Es real con su alma y fechoría con su mente.

Libre de ser pecado, concedes responsabilidades y condenas los deseos.

Amenazas con cobardía y eres preciosa.

Así que, ahórcanos con tus piernas rotas de andares
descalzos, hazte daño con mis clavículas de sabana leonesa y
despiértame de inviernos.

Suéñame de madrugada, amanece ebria y escúchame al
respirar.

Mis latidos están sobrios, mi cerebro escucha la quinta sinfonía
del éxito y tus caricias hace tiempo que me hacen feliz.

Disfrútalo, suma bocanadas de aire a la hora de morir contra mi
sueño y vacíate, me habré enamorado de la sintonía perfecta del
cociente formado por tu cuerpo y el mío al dividirse.

Leona.

SOBREDOSIS

Realzo el caos,
provócame,
señalaré tu éxito,
arderé contigo
y cicatrizaré en tu piel.

Bienvenida desencanto.

Mi fiel tormento de acompañamiento,
te adoro,
eres pequeña y gigante.

Mis adentros han sido aferrados a animales,
mis brazos ya son libres.

Me he llenado de vida llevadera,
de monotonía sin tono
y de cuerdas vocales que no saben atar mis sentimientos.

Me he dejado olvidado en un cuerpo repleto de poemas quemados.

Mi apaciguamiento es inestable con el amor más ebrio de pasión que he conocido.

He consumido el aliento de los ángeles,
soy más puro e irracional
y menos desconocido.

He inhalado sus horas bajas
y me he percatado del problema que tengo al desintoxicarme
con alguien.

Caen las balas del cielo.

He fluido con cuerpos de adicción al engaño embriagante,
he probado licores rotos que no han dejado que vuelva a ser el
mismo.

Piso sobre papel mojado los hallazgos sentimentales,
me inserto original,
acabo de convertirme en la ceniza de un fénix.

No puedo dejar de meterme químicos poéticos, me sacio.
La poesía de la autodestrucción es la mejor droga que he
esnifado cranealmente.

Adiós encanto.

Mi infiel consuelo de aislamiento,
te odio,
eres el rechazo de mi delirio más extremo,
he sido forjado en arterias de recorrido indoloro.

No me provoques, me desconozco.

Libro los días que me leo.

Escribí historias y me borré en ciudades perdidas.
Dudo de la duda y sólo ofrezco sinestesias.
Creo que me ausento, comienzo a recordar los acuerdos y
busco los escondites del ser.

Redacto con tinta de lágrimas a medio fallecer los ataques de
corazón a diestro y siniestro sin lado izquierdo de por medio.
Como un libro abierto abandonado en su propia fobia.

Hablo del tiempo que me rehúye, del que no quise tener para
alguien y del que regalé al don nadie.
El placer de crecer, cultivarse, nutrirse y desaparecer.

Querer ser astronauta y acariciar el firmamento de ojos verdes
aclarados en la miel formada por cada una de las primaveras
que nos vieron disiparnos, perspicaces y de jornadas lujuriosas
cuando aún se creía en el amor.

Esas calles telaraña... con sus enredos y sus moscas.
Me aislaba en la bebida, en idas, corridas y venidas, noches de
insolvencia y reproches a media asta. El mar desierto de los
aciertos.

Me mantengo inconforme a lo que sale de mí. Sigo escapando
de mi cabezonería a la vista de recordar algún acorde de mi
ilustre canción sin pentagrama...

Desde entonces, un libro me configuró las hojas y vivo sin
tapaderas.
El asedio de mi corazón, sin más bandera por nombre que el de
uno mismo, es besado por la obsesión de obseso pragmático
que me salva.

Así que, vista la cobardía de querer, la valentía de herir y la idiosincrasia de ser conjugado con la lengua de los tímidos, he de decir que una risa a media sonrisa cuando no hay solución al caos entristecido, es la mayor expresión de belleza humana que pueden darte sin amarte.

Por ello, téjete el alma de mi parte, que de coser corazones rotos y pagar las cuentas pendientes con bocas sin nada que decir, ya llamo yo al porvenir.

Espejos del SUR

Tan vacío e infantil,
tan perecedero y colorido.

A la desesperada con las ganas,
como perezosos agarrados a los sueños,
o la discordia con nombre y apellidos.

Cometí los errores del futuro,
hice caso al don,
pinté de fallos los mejores colores de tu vestido.

Lucía mi piel con sabor a alguien,
de alma sin cárcel
y de tiempo figurado en instantes irremplazables.

Ya no tenía razón para besar
ni ser que salvar en tiempo récord,
sólo tenía un yo despierto
más dormido.

*No hay peor forma de vivir que desvivirse por hacer feliz al que
no es capaz de felicitarse por tenerte.*

No podía creer

y si creía era para olvidarme.

Labios psicodélicos,

frío cementado,

helados de calor,

fuego apagado con restos de gestos

e inconformismos cancerígenos.

Mi hogar era el lugar en el que me despeinaba.

Ojalá vengas y me deshumanices del todo,

ojalá que mi miedo

no te tenga miedo nunca más.

TRANSVERSOS

La geometría posible de las oportunidades.

La esencia de los seres contrarios.

La proporción áurea incorrecta.

Quererte sin querer.

Odiarte sin conocerte.

Frustrarse disfrutándolo.

Sincerarme conmigo y sin mí, ni siquiera contigo.

Alcanzarte a escondidas.

Vivir de la muerte.

Las brújulas se pierden.

La luz se ve en las sombras.

Llorar a las lágrimas.

Escribir musas para poesías.

Borrar sintiendo, acordándome de cómo se olvidaba.

Levantarse y caerse.

Mentir de verdad.

Gritar el silencio de los niños.

Callar en todos los idiomas.

Ojalá se despidan y yo deje de contratar cobardes.

Abrazar tus brazos.

Tenerte miedo, observando tu amor.

Hablar y no escucharme.

Escucharte sin oírme.

Desnudarte desnudo.

Nudos de garganta sin enredos.

Discutir con el perdón de no querer ser perdonado.

Traficar con drogas sin ser un adicto.

Ser libres.

Ser almas.

Perder el sentido, sentir las ganas.

Dar las gracias.

Esforzarse en la alegría.

Remar contracorriente.

Culpar las coincidencias.

Agradecer la casualidad.

Atraer sin ser atraído.

Arraigar las alas.

Soñar con el control.

Puntos suspensivos sin suspense ni película.

Amor, empatía y confianza en la verdad.

Huye de ti, conmigo.

Despedazas mis milagros, Unes mis victorias,
me seduces, me enciendes
me odias por quererte. y me ruegas que me quede.

Vuelves con orgullo y rompes el daño en dos casualidades, no
juzgues quién soy, no juegues conmigo.

Creí en ti como el otoño en la angustia de sus hojas, el truco era
la magia de cada estación y la primavera te reconocía cada
noche.

Eras una cada día y ayer no fuiste nadie.
El placer era dártelo, el egoísmo me regañaba y tus acordes me
mordían.

Sentí la rabia del perder, te arranqué el mayor promedio de
sonrisas, siendo lo único que sacara a la fuerza de ti siendo
libre.

La curva de estrecheces que se le regala a cada infiel es una
injusticia consensuada. Quizá eche de menos el atardecer de las
olas rompiendo con dientes perfectos, o ese cabello
desenredado que no hacía más que enredarme...

Ven sin complejos.

No somos más que peones, y tú (te) mueves muy bien.

*Qué bonita estás leyéndome, qué preciosa me sonríes, qué
dirás de mí cuando te cuestionen, cuando tú misma te escuches,
cuando sé que no puedes hacerlo y pudiendo te cohibes. Para
qué redacto pentagramas si no escuchas mis canciones... si tan
solo sintieras la clave de Fa que se eriza con cada toque de tu
pincel de piel... si para ti la clave de Do tuviera importancia en*

participios de un pasado mejor... si acaso la clave de Sol de mi locura le diera más luz a tu corazón que las sombras de un cualquiera y no fueras tan Sí bemol con todo lo que no quieres hacer... ya haría tiempo en años que te habrías entregado en cuerpoema y calma a mi causa.

Si aún viviera después de perder mi as de corazones, si aún siguiera siendo humano después de haber muerto tantas veces... si fuera mi costilla el reposo de tu mente y no la costra de mis pulmones... respiraría tu anarquía cada día.

Si le cantara esta canción algodoadada al niño que fui... seguiría infeliz, pero mi pasado al fin tendría nombre y te querría como a nadie.

Ya no hay mentiras, ya soy verso,

ya estoy inmerso en ti.

Ese cielo que ni es el límite ni llora... sigue llamando para destruirme, y aunque no podrá conmigo, lo hizo contigo.

ARCÁNGEL I

No entiendo al ser humano, no concuerda, no es consciente.

Es tan simple, tan conformista y de ficción, que no permite salvación alguna en este juego de mortales.

De las mentiras a los precipicios,

capaces de decepcionar,

lo hacen de verdad.

Esenciales mantenidos,

el alma fiel a un ideal,

nunca a ellos mismos.

No entiendo el amor sin ser, el querer como desmerecimiento para la otra persona, el egoísmo desmedido.

Acariciar con hilos de vocales me suena ya a banalidades en estado torrencial.

Lo realzo, leo abstracto, no natural, es todo tan forzado y artificial de mente incapaz, que hablar de mecanismos para educar y concienciar es tan real como perecedero.

La mente humana nace en la inconsciencia.

Les das vida y logros,

no te rompes de miedo,

pero quieres hacerlo,

enamorarse y vivir en discordia contigo mismo es ser.

El destino elegido soporta todo el odio de los cataclismos,

pero la falta de empatía nos hace caer

en razón.

No encuentro carretera de vida a la autodestrucción,

ni indicación que seguir ante tanta decepción,

sólo se enseña a ignorar lo incomprensible y tristemente
correcto.

No se puede volar con las alas que se nos da.

No sienten el engranaje de sus vidas,

viven según las consecuencias

y el orgullo propio de seres arrendatarios.

Fluir sin apreciar el valor de alguien no te salvará,

no habrá avisos,

llegará el final fiado a fallarse en tu contra.

Te pierden,

te pierdes

y no vuelves a ser el mismo disfraz,

ese que jugaba a ser como el resto, ese que destacaba un ápice
de locura a su favor

y que llenaron tantos de flores en ofrecimiento,

podriendo su normalidad.

Regalas tus sueños

buscando desconocer todos los días

o desconectar sin conocerte,

no te limites a ofrecerte.

No tengas miedo,

no evites tus impulsos,

no olvides tu naturaleza,

no despiertes si vas a seguir dormido,

no ames tarde...

o morirás en una de tus vidas, separado de esa persona que te
da lo mejor de sí mismo.

Necesidad de la nada

Necesito inspiración sin patrón,
vacíos inmunes al encanto,
masificar el origen de una musa
y reinventarme con sueños descritos.

Poesía a trazos,
lunares indispuestos,
torres de agonía,
neblina clarividente.

Mediar palabras con mentes corrompidas,
ascender históricamente
y hacerlo monumental.

Purifico los dedos de los instrumentos,
mi espalda es ya un gen anónimo.

Arremeter contra el pecado,
existir prohibido,
nacer censurado,
vidas truncadas de pasado.

Luchar sin controversia,
con el amor,
con el espino de las lágrimas
y la belleza inexacta.

Conozco la inseguridad,
estamos profanados,
encontrarnos.

Corromper el abecedario de los cuerpos,
con el alma perfecta
y sin un cuerpo que la retenga.

La denotación del ruido,
las calles y los trajes.

Siempre fuimos justamente injustos con los juramentos,
estuvimos enamorados
y nos encerramos.

ARCÁNGEL II

La espuma de la mar media con las estrellas, se refleja el azul
en la orientación y la destreza en desiertos de cristal.

La magnitud de las rocas del acantilado amenaza la sensatez de
recordarnos.

El faro pestañea cuatro veces cuando inspiro, hasta el barco
más sumiso soporta la tormenta, vuelan las preguntas y yo sigo
buscándome en la noche.

Humanos,

responsables de la desgracia,

inhumanos por error,

inertes en constante reflexión de piedra,

firmes contradictorios.

El ser se justifica sin serlo,

sin razón de corazones,

con apellido difuso

y con nombre perdido,

salvar vidas sube la marea.

*Hallo la redención en el destino firmado por la casualidad de
encontrar una vida y despejarla.*

El alma y su calma,
la niebla y su forma,
la corriente y su ciencia,
el poder vivir a flechazos y morir rácanos con los arcos.

Nacidos

de meros hechos de pasión

o de vida pasada en presentes de infortunios.

Me equivoco
en alas heridas,
en caballos sin riendas,
en cascabeles callados
y en universos con forma.

La sangre es dulce y nos da sed al despertarnos, qué bello es el
oasis de los cementerios, somos dueños de la desesperación y
los culpables del infierno, consumimos al diablo.

Nos lamemos las heridas de agua y guardamos el oxígeno,
llenamos las arterias del deshecho de las venas y estamos a
punto de asfixiarnos.

Nuestra vida emana de las hojas al ser consistentes en el límite
de lo absoluto.

Océanos del deseo,

embarcaciones del sureste,

alza las velas, por favor.

Las olas siempre vuelven a besar la arena para nunca
despedirse.

Pacientes con el tiempo

y radiografías con nuestras redes sociales.

Al azar, al juego, al fuego, al reto.

Es curioso el caos de los hombres,

donde las soluciones se esconden,

donde te pierdes sin nombre.

Crear sintiendo,

amar nuestra razón,

destinar las coincidencias a los libros,

envidiar las sombras del espejo

y crear honor en la humildad.

No somos mortales,

crecimos rapaces de huesos sin quebrantar

y de versos no explícitos.

...de respuestas sin preguntas sobre quién salvará al héroe.

El transporte privado de mi subconsciente.

Descarrilo suave y lento mis vías.

Me siento y veo en personas esfuerzo sucio y flores de plástico,
trabajo en años y elegancia en triunfos.

Revivo la complicidad de una amistad y discierno con el
rechazo a altas horas de la madrugada.

Las camas no tienen pasajeros.

Las paradas solicitadas no existen, no brillan, no lucen.

El viaje desencadena pechos sugeridos por el mejor escultor y
traseros desmedidos de arte latina.

Siento el maquillaje del error, la mentira del destino, el fuego
de las sombras y las caras de insatisfacción que me reflejan.

Las redes sociales del egocentrismo y la empatía en pendientes
que no tienen origen, tan simples, tan durmientes, tanta
hipocresía... en la que todos creen.

Tan dependientes del amor.

Envidias los asientos del final, con las prisas al principio y las
miradas de cristal. Te corres en la velocidad de vértigo, te
fumas a la gente y te inyectas tu persona en alcohol.

Qué tememos, qué ocultamos, qué nos creemos ser.
Condúceme.

Veis esas carteleras de cine... eso es lo que somos, títulos sin
tráileres de confianza y sinopsis de engaños en un idioma que
no hablamos.

Oigo insultos que conforman parte de nuestro día a día, odio en canciones que se supone que motivan y motivación en rabia que activan al más triste.

Lo que hay que oír de un par de lúcidos borrachos que asienten agarrados de las alas en el vagón del autobús.

La vuelta a nuestro hogar nos da hambre.

Escribo mis frustraciones, mi poco entendimiento a veces de vida irreal y señalo las señales como vías de accidente para arrepentirse.

Yo sólo quiero volver a casa.

Sólo quiero volver a ser el niño que no sabía leer, pero sí vivir personas.

LA LÍNEA DE LA VIDA

Espero desesperado leyendo mis zapatos de viaje.

Cansado de divagar en mecánico,

de explorar la indecisión de los ajenos

y de volver a reír en adverbios sin factor temporal.

Qué sinsentido, debería seguir un orden cronológico.

Se infunde la verdad,

mi razón es que lo que vale es lo que dicta el corazón,

de más a menos, en honor anónimo.

La cara oculta de la envidia.

El crimen de los perdidos.

Mentiras sin pena con condenas de felicidad.

Mis fantasmas difaman el silencio del valiente,

la lujuria ha dejado de ser un juego,

todo comienza a transcribirse en escasez por miedo.

Me hartan las opciones, los sustitutos y los títeres.

Elijo hablar escribiendo y callarme a gritos,

sin elección no hay perdición,

vale más esa vida que ganamos que esa muerte que obtenemos.

Nos creemos los reyes del orgullo, pintamos habitaciones de oscuridad y teñimos mensajes de acierto, mientras que todo, otra vez, sigue siendo un mito.

Como el ser humano.

Dejemos de engañarnos,

de cohibir y de quedarnos,

dejemos de correr,

dejemos de volver

y de vivir el presente que duramos y no el que deseamos.

Luchamos con ramos, muerden en vano.

Soñamos con almas, creen ser los sueños de sus dueños.

Odiamos lo que deseamos, desean lo que immortalizamos.

Prohíben la libertad, confiamos en sus reglas.

Rompen el hielo, arreglemos el invierno.

Buscan besos, están en los en versos.

Si algunos no se creyeran más que otros, otros se sentirían como algunos y alguno, al final, es tan único que sin ser mejor que nadie, es mejor que ninguno.

Naces siendo uno más, viajas descalzo,

de ciudad en ciudad, quedándote,

queriendo acariciar y acariciando sin querer el resquemor del amor que te encuentra en el momento equivocado.

Esperando ese tren que dicen que vuelve a pasar después de
cada oportunidad,

después de cada estación,

después de cada (d)añó, y finalmente,

después de la vida, soy el único que vive y pasa de todo.

Acabo de correr de un andén a otro escondido entre las vías.

Observo a la gente y diferencio en personas.

Me siento en el límite y sentado me limito.

No hay tiempo, leo la última estación y no me gusta la parada
arrepentirse, me bajaré en me atreví.

Veó a tantas personas sin alas... con periódicos hablando de su
propia muerte... están todos escondiendo sus sonrisas sin
custodia.

No viene ningún tren.

En la vida, tras saber leer tu historia y valorar el único horario
del tiempo, aprendes que eres tú el que sólo pasa una vez. Y
que esto, no va de trenes.

Siempre fuiste tú.

Siento el deseo ardiente de que el corazón deje de latirme
cuando me admiras.

Me ayuda tu atracción si me seduces.

Llueve sobre mojado y ya hay demasiadas raíces que ahogan.
Su barrera excita el abismo de mi alma y no es más que un
juego de cuerda que me vuelve loco.

Me retuerzo en tormentos de provocación.

Callo todo lo que nos consume en abrazos y besos de humo.
Sus caricias estrangulan a las serpientes del génesis.

Florece a las estaciones y la tierra late por su estado.

Me tiene en guerra constante con todas sus inseguridades.
Hundo mi amargura en armaduras sin armas, y ya no hay nada
que combatir.
Las probabilidades golpean las ganas de arañar su piel hasta
que te sangran los pulmones.

Despertar me empuja a viajar en realidades, y yo sigo
queriendo quedarme en su mundo.
La pluma que me escribe y las alas que adoro. Todos queremos
dar esa pisada especial en su espalda de arte infinita.

Soy el único que camina en la cuerda rota de los miedos sobre
el foso de los dragones.

Tú eres, empezar y morir;

Tu s-éxtasis es mi adicción.

Con ese idioma mal hablado de dientes marcados en cuellos grises.

Con esa boca de media sonrisa asesina sin crimen.

Con esos ojos de secretismo y eternidad hecha finita.

Con ese cuello de sirena que canta como humana los mejores susurros de gemidos.

Con esa nariz puente y salvavidas.

Con esa frente de retos y ese sabor dulce de cabezonería.

Con ese peinado en ramas de sabiduría y frutos de ingenio que piden agarrárselo fuerte en cada pasión.

Con esos brazos de autopista y esas piernas de lujuria hacia el océano que esconde por posible naufragio.

Con ese culo de amazona que haría perderse a cualquiera y esos senos de mujer guerrera en justicia con el mundo.

Con esos pies de raíz salina y criterio griego que dejan huella en cualquier corazón de piedra.

Con ese conjunto que me lleva que le hace más mujer sin fronteras que musa de poeta sin destino.

Podrá fallarme queriéndome y sin querer, romperme de nuevo siendo viejo o destruirme de cero sumándose una y otra vez, que intentando no hacerlo y alejándome del revés, seguiré demostrando que los héroes en los que nadie cree, aún existen.

ARCÁNGEL III

Tengo;

la intención de destacar mi talento en justicia social,

el drama de alentar a los indicados tras tanto innecesario,

la porción de acierto necesaria en las equivocaciones,

la incansable lucha de no rendirme ante los juicios del planeta,

el coste rebajado de las modas,

la fugacidad más incierta de la rutina y su ruina,

la monotonía voluntaria del exitoso,

la última voluntad del audaz cuando se muere,

la falta de miedo que retuerce el caos y la grandeza del don
nadie,

la existencia lograda y la razón comprometida,

el alma encontrada en la sinestesia del cuerpo,

los aspavientos de las alas en cielos limitados y sufragios
inventados,

la naturaleza empírica de todo ser vivo,

el amor de todas esas personas que conectan con su entorno,

la cárcel de los sueños en un ideario revolucionario

y la valentía del poder de la unión que le hace falta a la
humanidad y su derecho a borrar la historia.

Observamos el cielo con la actitud modesta de realizar una medición astral sobre nuestro futuro. Encendemos una luz propagandística por cada vez que nos arrepentimos y apagamos una vela por cada acierto del que alardeamos.

Construimos cobertizos de ideas con herramientas de inspiración en hogares que dejamos perdidos en mundos paralelos a nuestra propia vida. Siempre anhelaremos los condicionales.

En qué nos mintieron... le cerramos las puertas al sol y coleccionamos las espinas de los errantes que se quiebran.

Conocemos el deseo de las pestañas, la muerte de las estrellas, el hilo rojo que une nuestro tobillo con las relaciones, el fuego y su claridad desdibujada...

Lo único de lo que no podemos huir es de lo que perdemos.

Escribimos lo que no decimos para gritar más fuerte que el pasado y pensamos en mañanas sin futuro. Somos actos de sumisión y de placer, por y para espejos de madera que desencadenan defectos de cristal.

Somos polvo de estrellas sin eternidad.

Todo lo imposible sigue sonando posible sólo en mi voz. Dejad de guardar méritos y de anclar engranajes, el cielo quema y el suelo hiela.

Cuando lo entendamos, ya será de noche en nuestros ojos.

¿Cómo salvar una vida?

Tallando una rosa, floreciendo una espina, cortándole las raíces al tiempo...

Llamando a ventanas de sueños antes de entrar, quedándonos a sabiendas de que somos de quienes saben que no somos de nadie... revivir nuestro destino.

Lograr la admiración de nuestra infancia, seguir explorando la adrenalina de nuestra adolescencia, madurar y promover el gen joven de nuestra adultez y seguir aprendiendo de la experiencia en nuestra vejez.

No querer curar la enfermedad si no aprender de ella siendo el antídoto.

Sabiendo ver la luz desde la oscuridad y comprender el porqué de la guerra... prefiriendo huir con la vergüenza, la envidia y el odio a caer en una paz injustificada de temor, pérdidas y tierra manchada de sangre negra.

Dejando de lado las opiniones y aceptando las sugerencias, obteniendo respuestas, rebuscando en la manipulación y sus mentiras, siendo conscientes de nuestra ignorancia y naciendo del determinismo, pero creciendo en libertad...

Diferenciando entre caridad y solidaridad, dando lo que podrías tener a los que más lo necesitan y no lo que te sobra a los que nunca te necesitaron, porque por ti, nos necesitan.

Entiende que contigo, la vida debe ser el mejor tesoro, y que el bien de las personas es tu mejor vida.

Ojalá pudiera(n) salvarme,
aunque pierda todas mis plumas,
aunque nade en desiertos y camine por mares,
volaré mientras sólo me sonría una vez más la mujer que amaré siempre, enseñándola a amar y a salvarme la vida.

PALABRERÍA

Me enseñas la consigna de tu ideología,
escondes sus secretos en el color de la violencia,
me siento el súbdito de tu justicia.

Terminas en principios sin final.

Veo sus huellas,
crean la nostalgia en el olvido,
mueren con la verdad callada.

Habitaciones de conciencia,
venid a bautizarnos
con remilgos y quebrantos.

Lógico, emocional, racional y sagrado.

Incapaces de sentir,
mentimos por amor
y nos odiamos de verdad.

Llueve,
luces de negro
y te ofreces perdida.

Te desvaneces en mi mente.

Nos define lo que ocultamos,
sólo obtenemos lo que perdemos.

*Quizás la tierra sea el infierno de los ángeles y el cielo, el
hogar de los demonios.*

La condena de los actos,
la flecha y su arco,
el iris y el veneno de las colmenas.

Psicólogos del reencuentro,
os pagamos los abrazos por trabajo
y vendemos el materialismo socialdemócrata.

Besad el suicidio antes de que irrumpa.

Sinceros y dichosos.

Dejad de vivir con instrucciones.

Mi firmeza.

Yo.

Una esencia química en resurrección,

una ausencia social inconformista,

un cráter a media atmósfera del caos y la autodestrucción,

un rostro superfluo de necesidad,

el espejo de mi propia admiración,

una compasión desmedida por desperfectos,

un alma encontrada por pasión,

la naturaleza del planeta en la imaginación de un niño,

el alienígena que encuentra película para cada instante universal,

un sabio ejemplo de años,

la savia noble del árbol de las artes

y un punto y coma en la oscuridad de sus vivencias.

Sé la estrella de los altercados,

sé un guía con justicia,

sé una esperanza en guerra,

sé condenado en paz.

Alcanza la psicodelia en el flujo de los corazones valientes y
las conexiones de mentes perversas.

Juega con mis demonios, nada a las islas de los salvavidas,
dame la mano y sé natural con mi responsabilidad.

Inefables los milagros, arte de coetáneos, igual y distinto, único
y floreciente con lo efímero.

La rosa infinita que brilla por los tallos, que hiere por los fallos
y que se sostiene sobre los pétalos de su (d)olor.

Las espinas que se sumergen en la distinción, la caracterización
del personaje fuera de la función, las condiciones de un
contrato ilegal y su persuasión de necesidad.

Soy un universo en conflicto con su eternidad.

Sólo mis cicatrices siguen esperando a la extinción.

Claro menguante.

Compartí una noche de niñez

de extremos radicales y rumores desnudos.

Hemos alcanzado todas las miradas del espectador, los versos
donan las imágenes a los incomprensidos.

Me viví y nací superviviente,

enterré calles sin nombre y halagué a la frustración.

No descalcé ningún defecto, todo son hallazgos increíblemente
oportunos.

En la distancia al suelo antes de caer, los metros son pies y la
esencia es paranormal.

Me he hecho hueco en sienes ajenas, donde el aire se exige y el
humor es sólo ruido.

Advertí presagios de enemigos, salté sobre las sombras y
canalicé el escrutinio a mi favor.

Me convertí en mí. Conocí Madrid.

Marcas de negro azabache y arañazos,

pieles de cicatrices e hilos de remilgos.

Miedo a la necesidad de los perversos, al bisturí y al dinero.

Remedio errores sin remos.

Rompí con la traición y su tradición de encontrarse conmigo.

Vislumbré el interior y su perfecta cohesión de los
acontecimientos.

La noche se mostró repleta de metáforas, las fechas no
cuadraban en el círculo, el ingenio callaba como las tradiciones,
la esencia era de ensueño y el romanticismo se perdió en
cuentos de tragedia lírica.

Rosa de arte efímera.

Soy un diablo azul.

Hecho raíces en países conscientes de continentes férreos.

Armo guerras, colecciono fusiles y con las armas atómicas no
hago más que claudicar.

En la osadía peregrinamos recordados siempre por alguien.

Autores efímeros, eterna es vuestra necesidad de pensamiento.

Mundo de adverbios, tus ayeres son icónicos.

Mi deseo es una constante ucronía.

Anhelo de existencia que muere en rastros de vergüenza y
arrepentimiento humano...

No conozco al sastre de los rostros del desastre.
Sólo el ardor del desconocimiento.

El ser es el erudito de un recipiente emocional.

Fijé toda mi naturaleza en las pisadas y me pregunté el porqué
de leones con más amor que valentía.

Qué nos debemos si la existencia es un deber tácito...

Por qué sigo pregonando como un tonto con libros... como una
fábrica con motor ecológico... como un romántico sin rosa y
sangre... si aún sigo ausente y desconozco todos los porqués de
mi desaparición.

Ya sólo sigo creyendo en que existes, y en que pienso
demasiado.

El proceso de las lunas.

Sangro lágrimas en cada descubrimiento,

ahuyento las maneras de las personas,

me asomo al iris del tejado por la ventana de las pestañas.

Te deshaces como humano para encontrar a quien mereces de
otro mundo.

Brillas en conos sustantivos,

en células repuestas

y en cartas aún por escribir.

Formas cráteres adolescentes,

dudas de raciocinio en mentes predilectas

y gemidos de exigencia.

Esculpes el arte visual de las galaxias,

dibujas planetas sin peso

y destrozas tu propia gravedad.

No eres el condicionante de los infinitos,

pero resuelves agendas con casualidades y destinas astronautas
científicos a mundos paralelos.

La luna es finita y muy de finales, de despedidas al límite, de conformidad en el abismo, de existencia efímera y de pasividad sin concordar.

Somos extraños, como la vida que se dicta en los días más grises, como las peores noches de los espejos de metal.

Satélite que engaña a la propia oscuridad,

ojos que iluminan vidas de incertidumbre,

ocasiones instantáneas y sonrisas carbónicas.

Me quedo con lo puro, con su verdad y sus 4 veces 3.

Los azules de aura amarilla.

El sabor ardiente de las bienvenidas.

La luz de la realidad.

La oscuridad y su ficción.

El control de la ilusión.

O esa contradicción; entre quedarse porque puedes y quedarte porque quieres, que duele porque sabes.

Esa persona que te reta a ser su meta.

Ese universo infinito, finito cuando piensas en su fin.

Ese idioma de idílicos idiotas que se quejan por ser idénticos.

Ese sentimiento calculado por el peor de los letrados.

Ese sueño en la sala de espera.

Ese amor correspondido, que no responde.

LO PEOR DE TI MISMO

Creencias invertidas en disfraces de falsos pecados.

Símbolos contemporáneos de azar y electrónica,

quizás bohemios sin ilustrar.

Imperios orientales de dragones longevos,

la misma causalidad de la casualidad en modificaciones
humanas.

Somos nuestra cárcel más cruel.

El fuego de las cadenas nos convierte en cíclopes acallados,
hay demasiada intromisión de humanos dentados y ninguno de
ellos muere.

Contaminamos la sanación, pudrimos nuestra madurez,
saboreamos la sangre ajena y aún creemos en los castigos
ignorantes de justicia.

Las almas se pierden en los hogares refugiadas del miedo,

los gusanos crecen en las entrañas del hambre del hombre,

la droga es el dinero, se siguen pisando las raíces del cielo,

se racionaliza en ausencia de bien, se arrancan nuestros tallos,

se tallan leyes sin derecho,

ya no queda nadie a quien mirar y querer, sólo a quien nos
ordena hacerlo.

Ya nadie lee en ti.

Tenemos pánico a los reflejos
y arte gótico en las manos.

Llenamos cuencas craneales de humo,
vertidos de mentiras sin contenedor
y coacción con cuchilladas a espaldas intransitables de olvido.

Buitres,
carroñeros domésticos,
ciencia deshumanizada,
la única salvación que se exclama es la muerte de ideas.

Peces que andan sin pies,
que nadan de cruces,
a corriente y no en su contra.

Dejad a los que gritan,
no vivís aquí, ellos pertenecen a su historia.

Habéis construido soportes y escaleras de ambición inacabable,
que ha acabado con vosotros.

Bosques de asas que agarran
con brazos de rezos que se pierden lo complejo.

El sabor de la vergüenza es para cobardes sin trono,
reclamad vuestra conveniencia,
hay que atar las alas de vuestros demonios,
cortar el determinismo de los asesinos
y ser huesos libres de opresores.

Tenemos que quebrantar el sexo mediatizado,
desangrar las marionetas de papel, los corales de agua dulce
y los edificios de extinción.

El gas fétido de la pobreza al desnudo no nos deja respirar,
el vicio hace tiempo que inhala por nosotros.

Ya no nos queda nada más que la verdad.

Los monstruos existen y tú eres uno de ellos.

ARCÁNGEL IV

Somos el miedo y la ira versocrática.

Quiero el caos que ha muerto.

El orgullo se te olvida,

posas siniestro,

pierdes tus hallazgos.

El estrés es convencional con nuestro paladar,

de fiar,

como un enfermo racional.

Utilizamos el corazón a escuadra

y sin esquemas,

resumiendo lo que nos hiera por lo que se nos hizo.

Valientes con la libido,

inocentes en las calles,

desconocemos las estrellas.

Nacer diferente,

heredar el nombre

y concebir una familia.

Esas son las reglas.

Viva el asombro a la escritura,

estamos fotografiando las auroras boreales, ya hemos dejado de verlas,

seguimos siendo los que se equivocan al no entender su propia historia. Hemos dejado de evolucionar.

De qué huimos a la desesperada,

si ya nadie nos espera.

Atómicos con las personas abandonamos su ciudad.

Los gestos más humanos son los que se contradicen.

El líder de nuestras heridas está legitimado por un estado acrónimo.

Qué tóxicos,

qué somos.

Naturaleza en oxigenación,

engranajes míticos,

estelas mitológicas.

El mito de las utopías o
saber querernos de verdad.

He roto tanto mi virtud...

Volviéndonos adictos a las condenas de la humanidad...

abriendo las jaulas del dolor...

huyendo de los cráneos a color...

héroes del fuego

y de su honor.

Encuentra nuestra salvación;

está en la pasión,

en la valentía del infierno,

en la destreza del vacío,

en el rechazo social,

en las plumas de la ayuda,

en el poder de la ficción,

en la razón,

en nuestros órganos,

en la tierra, el agua y el sol

y en la sangre de los ojos que nos saben ver.

Está desnuda frente a ti.

La oportunidad de salvarnos es un regalo del cielo y de la
realidad, no lo olvidemos.

SUPERFLUO

Extasiado y fundido en la lucha de los dos yos que le gobiernan.

Derrotando cobardes con ideas de hundido, chasqueando los sentidos, entendiendo el sufrimiento, atendiendo sus deseos, comprimiendo su fuerza en amor.

El humo deja de ser calado por vicio. Es humilde su agonía. Abandonado por la esencia de su sombra, aún cree ruborizarse en los ojos de la vulnerabilidad.

Hasta las estaciones pierden su muerte con el tiempo.

Parece y perece, siendo el camino horizontal, divaga en un arrastre vertical.

Empujado al vacío, cura sus rodillas con las uñas de sus hombros.

Lo convirtieron simple.

Se avergonzaron de los momentos de su máxima avidez.

Se independizó con cada recibo de factura.

Ingiere despacio a lo que aspira, respira la vida por la que compite.

Rellena la pobreza del subsidio con su ex.

Dejó de creer en soluciones, todo le hace la competencia, estira cada rasgo facial para demostrar la anatomía universal de la que se diferencia.

Se somete al veredicto de quienes le quisieron y de los que vendrán a por su destrucción.

¿Por qué huyes genio?

Nutrimos nuestro clímax de ceniza oxidada. Descubrimos
cráneos de arquitectos en flujos de arcilla.

Contaminamos la naturaleza del pasado y nos corrompemos
con la frustración de las consecuencias.

La notoriedad se expone en hongos carnales. Los nudos de las
raíces penden del olvido y su gravedad.

Las empuñaduras roban los crímenes de los criminales.

Víbora herbívora, pudres el alma del origen, trituras las plumas
del tiempo y deslizas tus secretos a dentadas.

Nos llama la presión, los movimientos y las acciones de
sonámbulo, sobrevivimos a la extinción.

Un calvario libre de genios que se inmortaliza, una esfinge de
malversación.

Una flor que se siente artificial. Una condena de barrio en un
mundo sin clavos clavados.

Hilos de filosofía, cicatrices grises, obligaciones en tanatorios y
ausencias descalzas.

Libertad y esclavitud, nacéis lunáticas. Os repudiáis si huis de
la verdad.

La diana es la referente de los espejos. El agravio de altos
mandos se está haciendo cotidiano.

Morir para vivir antes de morir.

Renaced.

Eres y fuiste.

Universalmente ortodoxo a una autonomía,
consciente de una libertad independiente y finita.

Todo es efímero,
pero no hay tiempo físico
ni reloj experimental.

Su atrevimiento de lobo vive de los perros.

Los suicidas caen sin cuidado,
nacen incorrectos y descoordinados, esconden su curiosidad y
todavía tienen algo que enseñarnos.

Sonríe y brilla sobre el escenario, encuadra el mirador de tu
ideario.

Se pudre la humanidad,
el planeta rojo renace en un futuro degradante,

la gente es gente
y volar sigue siendo un verbo ciego.

Apóyate sobre la joven creación de tu mente,
la simpleza es elegante
y este arte no deja formar constelaciones.

La galaxia arremete contra el polvo estelar de los cuerdos.

Se reproduce diferente,
irse, huir y divagar
con la suerte del odio,
caer hacia arriba y saltar cabizbajo,
las heridas son la música que nadie quiere responder.

Dispersando las cenizas en la geometría,
salvando al fénix ilusorio de su plenitud.

Mantener la calma,
desaparecer sin prohibirlo,
olvidar toda la maquinaria del mundo,
hacerse uno con tu recreación
y morir para vivir antes de que te maten.

Fuiste el odio del que aprendiste para amarte.

LA MUJER, NATURAL.

No veis esos labios laicos adoptados a creencias,

ese perfil felino de belleza escondida,

esa síntesis de imperfectos,

esa piel pura y sinestésica

o ese disfraz que coincide con la fortuna de nuestra suerte.

No encontráis el sentido del conjunto floral,

esa excentricidad que se aleja de lo efímero y mortal

o esa nariz en busca de los miedos que se divide en sombras de
oruga al ser acariciada.

No admiráis unos ojos alejados de cortinas y telones,

no exprimís el puño de sangre que os hace ser libres.

Se eternizan las bocas que vomitan mariposas

y las gargantas que tragan complejos

y convencionalismos sociales.

Dejamos de creer en los pétalos que dictaban el 'sí' o el 'no' a
las arremetidas despeinadas del amor,

qué arriesgado y vano,

qué agrietado y enfermizo,

estamos ante una peste histórica llena de machismo.

No investigáis la cura a tanta perdición arraigada,

hacéis que esa persona elegida

se convierta en vuestro veneno,

que se extienda por vuestro ser

y que consiga que el único insecticida que os haga humanas sea
el de obedecer sin querer.

Ancláis la naturaleza con cada una de vuestras curvas.

Romper los espejos inseguros y defender a las modelos
comparadas, que no os gobiernen los estereotipos.

Vulnerables en la esencia que os hace inigualables,

cansancio en las ramas que sujetan vuestros hombros,

dolor de fuego que creéis que no podéis apagar.

Sois la sombra de la niña a la que no dejáis salir.

Naufragáis en los bosques, donde deforestadas, seguís atadas a
una falsa libertad.

No pertenezco a esta especie,
no acepto vuestra desigualdad,
no deberíamos admirar nuestra historia como hombres,
siempre fuimos vuestras rejas
y sois las llaves de la salida.

Crece y hazte sabia,
que no roce el límite del sentido el ‘sin ti no soy nada’ de esta
sociedad superficial y dependiente.

El poder está en ti, no al lado de nadie.

*Morís dueñas de vuestros recuerdos para formaros en objetos
de diseño, olvidando el arte que os hace únicas.*

De igual a igual, la felicidad es compartida.

CONSPIRACIONES

El universo conspira realidades para vidas difusas de entendimiento.

Los seres humanos creemos en un destino cíclico de acciones malversadas,

los animales, viven la naturaleza de su ser empírico.

Ponemos fin a la ciencia con cada aspecto de fe que ilumina la sien de los esperanzados,

destruimos la fe con cada signo racional de mundo artificial.

Nacemos de cada deseo de estrella y seguimos creyéndonos geométricos sin límites.

Nuestras madres lucen de despertares,

nuestros padres dan atardeceres.

El sentido se ha perdido en falsas existencias,

educados por igualdad,

sufrimos la falta de explotación de los dones.

Tenemos sueños en vidas ajenas, envidiamos salud como homicidas, odiamos las mentiras

y la mentira es nuestro mayor recurso.

La ironía suaviza nuestras paradojas,
nos avergonzamos de ser quienes somos,
aseguramos nuestro miedo como fuerza para huir,
amamos las palabras que verifican los hechos y no al revés,
hemos dejado de sentirnos.

Ideamos telarañas que nos guían por temor a la improvisación
de las moscas.

Nos nutrimos de errores y fallamos aciertos para
acostumbrarnos y no para aprender.

Silenciamos que somos títeres sociales,
maniobras de líderes,
sometidos tecnológicos,
esclavos de lo eterno,
enjuiciados del tiempo,
destructores de hogares
y bíblicos de estadísticas cuando algo no concuerda con el
discurso de nuestros mentores.

Se estafa el miedo con la publicidad del bienestar.

*La lacra de la que nos intentamos deshacer está en nosotros
mismos jugando con el planeta al escondite.*

La casualidad fue creada por ilustres verídicos,
en la era de la suerte y en la raza del hambre.

La supervivencia, la ley de los fuertes,
el trabajo, el vicio de los débiles, el talento, la suerte de los
pobres,
y la vida, que sigue siendo nuestra, y no nos damos cuenta.

Sólo los anónimos saben que la adrenalina del impulso inyecta
los horarios de nuestro destino en los libros que nos faltan por
leer.

Las manos advierten nuestra evolución;

*Dejemos de visualizar las manos como las conductoras de
nuestro destino y hagamos de nuestro destino la visualización
de nuestras manos.*

NeurOsis.

Conexiones neutras.

Difamación estelar.

Infraestructuras de sueños perdidos.

Nervios de sistema.

Codicia enraizada a ambiciones.

Complejo presente de nebulosas.

Visión de penumbra.

Cielo de miedo.

Inclinación de ángel.

Mirada de perversión y contraste sin filtros.

Hombros de árbol.

Morbo de sabio.

Cráneo incómodo de protecciones.

Se retiene y se revierte distintivo de pureza.

Perfil con alma de cristal y espejo espiritual.

Dientes que persuaden.

Labios que se muerden a sí mismos.

Dureza y nostalgia.

Vidas muertas.

Recuerdos vivos.

Sufre la redención.

Encerrados en los cementerios.

Enterrados en las cárceles.

Concilia el estreno de su desnudez sin ser oída.

Piel que le quema, heridas que arañan, sintonías frías.

Una esencia especial. Especial sólo en su esencia.

La naturaleza del niño ha sido atrapada y ahorcada, la verdad artificial nos hace adultos de mundos que no deberían existir.

Se echa de menos en su futuro, se materializa en un ser único de seguridad.

Huir del odio, entender que no le entiendan, construirse con alguien y ser un vertido verídico.

Tierra humana sin era en la que nacer.

No se entiende al ser polifacético, sí a las casualidades, no conozco coincidencias.

Abstracto en lo cotidiano. Difuso cuando se argumenta.

La culpa sigue siendo de las estrellas que las personas no pueden ver.

ARCÁNGEL V

Población que dicta sentencia a máscaras llenas de arrugas,
disfraces de vejez que se hacen eco de historias representativas
con odio y extremos,
ilusiones desamparadas en la infancia,
edificios construidos en la envidia.

Los fallecidos yacen en posesiones efímeras ya sin nombre.

El florecimiento surge en personas líricas casadas con la
paranoia,

hay demasiada gente con retratos

y cuentos que no cuentan.

Nos debemos oportunidades de ocasiones surrealistas.

Convertimos los estados en vergüenza de herederos,

sin miradas de pasión,

sí de perversión.

La mitología aísla la profundidad de los abismos en el deseo de
seguir,

la verdad se oscurece con las interpretaciones.

Veo venganza en la codicia,
llamas en el fuego que se ahoga,
virtudes de errores
y experiencia literaria.

Las alas son de acero,
pesadas y con desconcertada actitud.

Las expresiones disgustadas,
Los ciegos y los sordos de sabor.

Si no se sufriera con los sentidos,
el sentimiento no sería una esencia química
y el ser humano estaría prohibido.

Hoy en día quien hace sufrir es consentido
y quien sufre, un afortunado.

El flujo de la bondad es apagado por el humo de la guerra,
la victoria mueve los sueños con afirmaciones,
ante actos de barbarie, la especie no responde,
las visiones del futuro
y los pueblos extraterrestres,
las mujeres libres y los hombres necios.

Sonrisas sin aduanas,
creencias sin ciencia,
fines sin principio y
el mundo en el apocalipsis.

Vivimos en la coincidencia continua de testigos mercenarios.

La naturaleza crece pobre,
se derrama en escamas secas
y planea con los mapas.

La sociabilidad de los culpables
y la supervivencia de los actores.

Más que sombras, menos luces.

Debemos despertar.

Somos los héroes de nuestro tiempo.

Acuerdos de insectos.

Ojos perdidos convincentes de engaños,
utopías de mariposas con esposas, puertos de acuerdos
y malversación en la nocturnidad.

El planeta oxidado de las cabezas metálicas,
los artificios de la iluminación,
personalidades manejables,
tenazas destructoras,
vidas sin pasión.

Trajes de fortuna impregnados en corrupción,
corbatas de rigor que esfuman cualquier atisbo de inocencia,
alas fuera,
condenas de abeja en las balas.

Quizá son todos esos insectos,
que estructurando la desigualdad se nutren como parásitos.

Entendemos con dolor,
creamos el color de la piel,
sufrir por convivir,
respiramos la ilusión negra,
guardamos las verdades en blanco.

Estudiamos la educación del pisar o acabar pisado,
prefiero ir descalzo y de rodillas.

Disfraz de doble cara,
doble o nada en cartas de estrategia,
sombras grises,
disparates de iluminado abandonado.

Nos lo creemos todo,
excepto la realidad que concordamos.

Las tijeras del gobierno,
las guerras del poder,
el interés político
el desinterés humano,
la economía cultural.

Parece y parece inmaduro,
crecemos inertes,
demasiado dinero en el ecosistema,
flores rotas,
aciertos quemados,
engaños que residen en la metamorfosis manipulada,
medios de comunicación aún en crisálidas.

Repudiable el uso que le dimos a los libros que escribimos,
la ciencia oscura que lamentablemente descubrimos,
la música cantada en ruido,
el coraje destruido
y la riqueza diluida en los patrimonios.

Sé salvaje si cedes,
sálvate si huyes.

En mi locura hallé mi libertad.

Humaniza el arte que sugieres.
Convierte tu vida en el último aliento del tiempo.
Deja que las heridas lideren el cambio hacia el conocimiento.

Almas

Humana y madre almática.

Crecimos en sexos opuestos,
en cuerpos de anexos y vello glacial.

Con respuestas coincidentes detrás de la agonía,
animales salvajes de naturaleza discontinua,
como árboles de sombras en ramales de nocturnidad
y frutos prohibidos para desiertos cohibidos.

Probamos el éxtasis del (t)acto,
escuchamos los espejismos en lenguas ajenas de encanto.

Inspiramos excitación en siete sinfonías.

Olemos a bestias desarmadas y nos hacen fugaces mientras nos
esperan.

Describimos infiernos de mentes complejas,
encuentros de vicio desenfrenado,
mordeduras para la diversión,
son todo noches que son día y en ese entonces, se vivía.

Reconvertidos,
en sepia y a color,
nutrimos el alcohol,
plantamos por sexo
y bebemos más drogas que vida.

Únicos en especies,
callamos el vacío del egocentrismo,
perdemos cada uno de los síntomas
y encontramos sexy el iris de la lencería.

Navegando,
deshaciéndome de telones,
errando en tu cuerpo de acordes
y rehaciendo un pelaje a la luz de la luna en viajes de países y
habitaciones grises.

Sonreímos extraterrestres,
de lunas solares,
de lunares tristes,
y cometas de nieve.

Como niños que juegan a salirse de la línea

o como ancianos que divagan con su existencia

mientras mueren.

Eres mi hogar,

con todo el amor que desprendes y que nada siente por ti.

MANADA DE OVEJAS.

REBAÑO DE LOBOS.

Con piernas de agonía y seguridad de culpables,

hemos permanecido nuestra vida en noches de cacería y muerte
amiga.

Conscientes del destino,

como ovejas,

víctimas de la vulnerabilidad de una mente acostumbrada.

Con abrazos de miedo y miradas de atractivo,

hemos viajado al destierro,

navegado montañas de hielo,

escalado el océano de arena,

excavado con alas negras

y volado con garras de cristal.

Nos bebemos los huesos del cobarde,

mordemos la sangre del humilde,

somos los lobos de esta sociedad.

La carnicería de inocentes,
la ignorancia en kilómetros milimétricos,
la avaricia abriga,
la envidia da hambre
y las ovejas solas son muy débiles.

Pocos,
pero el color de nuestros dientes
y el filo de nuestra piel
ahuyentan cualquier atisbo de valentía en nuestra contra.

Nuestra apariencia nos da credibilidad,
sobrevivimos sobre otros
y buscamos ser los líderes de los espejos.

Algo nos oprime al acercarnos,
la obsesión de los cráneos está volviéndonos lentos,
este egocentrismo lleva tiempo vaciándonos.

En nuestra contra,
los carneros ciegos,
sólo el tiempo los derriba.

Se acercan,
son suicidas,
vinieron tras nosotros hacia el matadero.

Comienzan a ladrar en círculo, amenazando con patas de
vergüenza y ojos de virtud.

La lana es de oxígeno experimental.

Se rebelan con la historia.

Fuertes y acostumbrados al odio,
tenemos la habilidad de matar y quebrantar,
ansiamos carne fresca de vidas podridas,
se descubrió nuestra debilidad.

En ese momento supe por qué siempre perderíamos ante la
unión de la decisión.

Los que estamos solos de virtud e incomprensidos de razón,
buscamos aparentar costumbre para pasar desapercibidos,
perdemos el amor propio culpando ajenos
y no podemos regresar del odio sin vencer.

Destruimos lo que nos rodea,
porque damos miedo,
teniendo miedo de nosotros mismos.

Blue

La cúpula del nihilismo está rodeada de ventosas.

Los animales perdieron sus vidas.

Los humanos ganaron heridas.

El diamante purifica el materialismo más falso de todos.

Atados a tuberías, somos marionetas del estado.

Hay acuarelas en acuarios llenos de espejismos, peces de gotas,
y cielos de olas que navegan con la luna.

Salvajes y tristes con nuestra vida, libre de cadenas y de letras.

Las algas cálidas de forma, son ondas gravitacionales.

La luna rueda en la senda de las mareas.

La geometría queda expuesta a prohibiciones y relaciones de
espíritu terrenal.

Las burbujas son espirales de fantasmas.

La furia rompe el cristal que los sostiene, el deseo limita sus
estados.

El alma del destierro no puede escapar de lo más profundo de la
química.

El suicidio de la pintura persigue las sombras de los crímenes.

El mal y el bien fluyen en continuo enfado y odio.

La tranquilidad grita llena de calma.

Héroes de las cicatrices, unimos lo especial y lo cotidiano.

Si seguimos así, el miedo se volverá una cavidad vacía.

Sin ración de racionalidad, con fe en lo imposible, no importa
lo que a quién le importó.

Nos hace inmortales no saber lo que somos.

A LA MUERTE.

Me aspiro en soledad con sujetos que se temen.
He dejado de sentir el flujo de la sangre, sólo corre hacia la
agonía de los cuerpos y su felicidad disfrazada. Cubrimos
sentimientos de injusticia y nos deshacemos en caídas.

El hecho de ser nos mortifica. No somos nada sin la educación.
La empatía es la única ideología capaz de salvar el mundo.

Vivimos libres en lo determinado, nos hallan ciertos y
desesperados.
Nuestros capilares de inseguridades, nuestras huellas a destinos
en ninguna parte y nuestra vida en escalera.

Queremos viajar y el dinero, es de pobres.
Escribimos ira y caos, mostramos la depreciación del arte.

Me he hecho de piedra, de ramas sin vida y frutos llenos de
almas, de ilusión en 7 mundos y de finitos de diamante.
Los recuerdos son ceniza y la memoria se pierde si no es
divulgada.
El cielo se antoja de fuego, el infierno se quedó en mi biblia
personal.

Dios no reside en ninguna conciencia visible, es el mejor
extracto de cada uno de nosotros, el bien que ausenta al mal y
la ética y la moral en mutuo acuerdo.

El sin fin de polaridades no definidas en mi personalidad fueron
educadas por monstruos.
Escuchar afanes de ironía e historias precipitadas es nuestra
especialidad.
Todo se vuelve negro y gris, el blanco ya es licor.

La ciencia llega a convertirse en un pasatiempo y no en obras de mejora natural.

Somos la frustración constante de quien una vez nos dominó.

Somos víctimas de la realidad, porque no sabemos cambiarla.

Esperaba más de una sociedad incompetente, somos los desastres del control.

No hemos experimentado con ningún humano vacío, hemos destrozado todos los ingenios.

Dan ganas de dejarse crecer, de sufrir los nacimientos, de originar límites en los abandonos, de destrozarse las fronteras y de rezarle al tiempo.

Dan ganas de hacer los guiones de las películas donde los favores no sean cadenas, y la ayuda se comunique en cada uno de nosotros. El ejemplo a seguir siguiendo nuestra opinión.

Somos los parásitos de este mundo, la única ley viva que éticamente hace lo imposible por autodestruirse.

Aún tengo un as en la manga, pero sigo desnudo.

Saber físico.

Mi sanación difama realidades salvajes.

Tengo acceso al anhelo,
al finito recuerdo del espejo,
al miedo químico industrial
y a la enfermedad mental.

Florece corrompida la contaminación,
universitario empedernido
o niño que no soporta el descontrol.

Plástico infantil
y un horario organizado en dos mitades.

Instinto felino,
ritmo de aceleración,
carril frenético,
oxígeno artificial en pulmones de cerámica.

Lo natural sin maquillar,
la herencia biodegradable,
la sangre pálida.

Consigo compañía con destreza,
sueño dormido mis acciones más despiertas,
frío y duro de raíz,
sociedad calcada a la negación.

Visualizo el cristal que nos separa,
joven, claro y puro,
anexos de enciclopedia,
mentes oscuras,
raciocinio ardiente.

Rebosantes de encanto,
convencionalismos de engaños,
modelos de sombras,
fotogénicos con máscaras.

Esperanza en las calles,
dislexia en la memoria,
salvación en el cambio de la adaptación,
igualdad estable,
libertad al límite.

Indicios de guerras en las personas,
sistema aclaratorio falseado,
reales difusos,
historias de superación en la ignorancia.

Magia, logros y edición.

Habidos por haber,
llenos de vacío y a medio deber.

Acústicas solubles,
aprended del futuro,
se guardan en el bienestar,
se funden con la ley,
se pierden por la desinformación.

Hay que creer en crecer.

Hay que razonar la soledad.

Libre quiero la pasión,
ardua será siempre la búsqueda,
seamos el ser,
ser lo que somos.

El origen del saber es conocer bien las utopías.

REVOLUCIÓN.

Somos una sociedad contaminada de humanos,
un amor callejero que nos obliga como especie,
la paz percedera que se escribe pero que no vive,
ataúdes de lo que queremos ser.

Esquinas del recuerdo, dejad de prostituiros con el orgullo.

Son baratas las formas de querer,
está la dependencia envuelta en papel de bombones.
Tenemos que pedir más préstamos de oxígeno que de dinero.
Barremos corazones como despojos artificiales.

No hay revolución sin una posible rendición.

He conocido trece pecados en el infierno,
doce lágrimas de oro,
once casualidades en seres contrarios,
diez verdades universales,
nueve pasiones con final,
ocho canciones de verdad,
siete guerras sin razón,
seis accidentes sin sangre,
cinco muertes demasiado inteligentes,
cuatro vidas de colores,
tres triángulos de espíritu,
dos ángeles que me guían
y un don que es lo más parecido a un presagio.

Quizás esté cambiando mi sentido de lo inequívoco, el deseo en
sí ya es un error.

La seguridad del instinto es la única que no tiene miedo.
Somos provocativos con la caída y vergonzosos al levantarnos.

Ya conocéis la razón del caos,
la inteligencia de la música,
el arte del descontrol,
la luz de los músculos
y el breve paso del universo sobre mis expectativas.

AVE

Escribo cuando soy, vivo cuando vuelo.

Con una máscara perversa, con la ilusión de la caída y el fantasma de los sentimientos, las verdades son a medias y los corazones libres.

Aún colecciono esas piedras de madera que tanto pesan cuando flotan en el aire.

Somos momentos valientes, sinfonías perdidas y desperfectos en un mundo lleno de mentiras.

Hemos nacido como aves de arte, nos hemos encontrado para ser museos de historias entrelazadas con lo inhumano, nos construimos como los robots de la naturaleza jamás creada por nadie.

Somos los humanos del desorden, canciones en caos y perfectas imperfecciones de un mundo de psicópatas.

Somos las últimas respiraciones dadas por nuestra impotencia.

Hemos alcanzado a conocer el miedo de los que se sienten cobardes y el amor de los que jamás sintieron el dolor.
La pasión se precipita con quienes la intentan ahuyentar.

El roce del temor y el sentimiento de hacernos inalcanzables acaba con nosotros. Aún seguimos esperando en aquella estación donde los trenes eran descoloridos.

Parece ser, que la vida intenta sonreírnos y nosotros la cubrimos con nuestra propia realidad, la de seres incomprensidos.

Con golpes de estación, con pétalos de peros y dudas jamás
pensadas por mi enfermedad, soy al fin un principio.

Seamos niños en esencia, adultos en aspecto y centenarios
como almas, seamos ancianos para apreciar nuestro pasado y
salvajes oportunistas arriesgando el no por el sí.

La humanidad sí merece ser creída.

Estamos condicionados por acciones previstas de suerte y por
lo que quieren que sintamos, hagamos o desatemos.

El proclamo de la libertad,

el arte descrito por plumas de difícil acceso,

mente de revolución, guerra de acertijos.

Ojos que resumen sentimientos en actos cobardes que nadie
quiere afrontar,

poner a los culpables ante el odio de sus culpas y ser
perdonados.

Estoy vivo que es lo que más amo de mí.

Lejos

El ritmo de la luna marca el pulso de los versos.

El placer hacia el abismo de los rostros se hace lúgubre.

La seda incandescente suaviza la visión.

La ciega escucha el viento de las vías.

La lujuria disfraza los cuerpos.

Los azotes de azoteas y los tontos llamando a la tozudez.

La elegancia con pasión.

Los mensajes latentes.

Las auras de colores.

Lo felino débil y el ideal, utópico.

Las sensaciones difusas y concretas.

La magia sencilla y el truco perdido.

La fermentación de la libido y el humo descoordinado.

Las caricias ricas, el sudor pobre.

La frente mojada, la esencia encharcada.

Los senos espaciales y la erección de la poesía.

El rasgo del pincel y los brazos de cárcel sin salida.

La adrenalina de los roces, la risa ordenada y el alma muy
lasciva.

LOVE LIMIT

Decidido, convencido por el precipicio de mi vida, me he adentrado en mis principios más oscuros.
He de besar el amor que me adora.

He roto la puerta de sus teclas, ha sido cuerdo el destino con el puntapié de la locura.
Nos vemos y caminamos con la espera, ya inspiramos en mentes ociosas.

Convivimos magnetizados a dos almas que se buscan, que concuerdan y que oscilan con las canciones más tristes.
Ajusto los abrazos por balazos, y sentados en barreras, somos los últimos segundos del naufragio a la resistencia.

De mi niñez a la infantería de juguete, de tu sexo al monumento, de mi voz al músculo, de tu piel al vestido desnudo, de mi lírica al contar historias, de tu esencia al cielo.

Tu inseguridad y mi robótica.

Dragones o guerreros, romanticismo en difusión.
Silencio, se ruedan las anécdotas, se visten los salvajes, me descalzas con arena y se muere nuestra vida.

Me burlo del señuelo, anclo mis rosas en jardines ahogados y canto a la esperanza que me robó el tiempo.
Propongo el arte ignorando sus curvas y su libertad esclaviza mis versos.

El merecer que no suena, el contenido que nos llena, el escenario de mi vida.

Morder el acero, doblar tus huesos, lanzar negativas, hundirse en los cuellos, dibujar la utopía en porcentajes.

Evitarse, negarme, ceder, descender asintiendo, heridas de sueños, las pupilas me besan, la luz nos encuentra.

Me lo imaginaba, el ansia de ser ansiada, la bruma que calienta tus costillas, la pasión de mis cosquillas y las pesadillas de otros mundos.

El arma está cargada y sé que esta, es una existencia preciosa.

Es una conspiración, pero la creo.

Serendipia.

Qué fue de los monstruos que vivimos en las historias,
los que poseían niños
y se escondían de los padres,
los que corrían del horror
y eran nuestros únicos amigos,
los no nos dejan dormir por las noches.

No soportamos vivir de imperfecciones, huimos del caos,
y en la verdad, que es la única que nos desconoce,
estamos solos con nuestros defectos.

Vivimos olvidados en una sociedad impotente llena de
ignorancia.

Las cometas de las nubes,
la pureza de la sal,
los bohemios y su estirpe de cultura,
el enigma del roce de la arena con las chanclas de otra persona.

Como si la Tierra no fuera la dueña de nuestros días, como si no fuéramos los que nos llevamos todo el honor de destruirla y a veces no hiciéramos amagos de consumirla del todo...

Reciclar, pensar y ejecutar.

No dejar a libre albedrío los actos de suciedad de sociedades.

Empecemos por cuidar y respetar,

por informar de la desinformación,

por despertar, estudiar y educar,

por desechar la incultura que hace creer que con abrazar árboles de plástico en anuncios de energías renovables seremos menos culpables.

Cuando la energía que nos guía,

consume las luces

y enciende la oscuridad contaminada.

Vivamos para el presente y dejémonos de utopías para un futuro que igual ni conocemos.

Hagamos nueva tecnología de lo artificial que ya tenemos para salvaguardar lo que a este paso perderemos.

Dejemos las vidas de los aún vivos en paz,

conozcamos el pasado para no repetir atrocidades,

leamos con conciencia histórica para volver, viajar y regalarnos el presente.

Hagamos que todo vuelva a ser azul,

que el verde ya no existe

y es gris por nuestra culpa.

Consigamos que la humanidad deje de contar con
connotaciones negativas, que cuente con poder respirar la
naturaleza que aún nos queda y que soñamos con recuperar,
que escribir no sea en vano y que tu ejemplo, sea el mío algún
día, cuando cuente contigo.

Sufijos

A escondidas con la infancia,

a huidas de la madurez,

a ilusión en la vejez.

Hemos encontrado el pulso de las luces que nos guían en el descenso del turismo, la noche se arremete prisionera y contamos los días como pasivos al olvidarlos.

En los paseos nace la costumbre,

en la precisión emana la equivocación,

magnetizados a nuestro pasado estamos dictados por rencor.

El margen cultural se ha sexualizado para hacernos adictos,

el vicio a la diversión provoca nuestras discusiones,

los debates visten rígidos de persuasión no argumentada.

Descubrimos los rostros sin rumbo e ilustramos su parsimonia frente al mundo.

Caminar se hace forzado cuando el latido de los niños florece material.

Nuestro entretenimiento reside en la peregrinación de relaciones y en el vacío impune que no encuentra absorción.

Somos los consumidores insatisfechos de una vida ofertada que jamás obtendremos.

SHE LOOKS LIKE AN ANGEL

Perplejo a tu esencia,
al delicado roce de la suerte,
a las caricias discontinuas de la vida,
al don inteligente y al sueño emergente de tenerte.

Brilla la esperanza,
siento el mar sedoso y afrutado,
la inspiración retrocede con mi admiración.

El hogar de la felicidad,
el verso imperfecto de un alma infinita.

Se viste con modestia
y se desnuda fiel a su seguridad.

Nacimos coordinados con el espacio,
debatimos con el tiempo
y coincidimos en la luz.

Hallamos halagos y revivimos soñados nuestra realidad.

Confianza valorada y apreciada,
verdad enseñada y demostrada,
respeto educado en la empatía.

Los momentos se tejen en la memoria,
se hace única con el recuerdo y
luce existencia en su infinitud.

Galáctica y pasional,
pura con su tacto,
madura con su oído,
perspicaz con la mirada,
exitosa con su olfato,
golosa con su gusto.

Recuerdo cómo sus ojos se tiñen hipnóticos,
cómo alcanza el salvajismo de la libertad,
el ramal de la incandescencia y
el afán por volar en la revolución medioambiental.

La complicidad es recíproca,
el cielo se cuele en su habitación todos los días,
qué desconocidos
y qué irremplazables son los sentimientos.

Me posee con la calma de la noche,
con el espíritu inefable del viajero,
estar perdidos es encontrarse,
prometer es descubrirse,
amar queda impuesto en nuestras llaves.

Somos acuerdos del destino
o aciertos del pasado,
auras coincidentes que fluyen en presente
y se desean el futuro.

Sí, gracias por salvarme.

Aguas negras.

Hundo mi pesar descalzo,
robo tiempo al segundero con los pasos,
me adentro en el abismo prohibido de las circunstancias.

Me desespero,
descubro a las personas sin querer,
alcanzo a entender su borrosidad
y entro en la discordia de aceptarlo o resignarme,
cualquier opción obtiene el desprecio como indiferente,
me obstruyen la mirada con sus silencios.

Se desvanece el sentimiento con la experiencia,
perdonas las causas,
siguen llamando las consecuencias.

Vivo interno en mis sombras,
mi hogar es dulce en la jaula que retiene al peor de mis
monstruos.

El olvido del rechazo se hace mayor.

Quiero ser eterno.

A veces, sólo la melancolía acompaña mi regreso.

Las heridas no hallan respuesta a la alevosía de mi memoria.

Creo que ya es tarde para imaginar, ha muerto la ilusión.

Me rodeo de enemigos,

desprecio los errores,

si quisiste y te arrepientes,

no lo nombres despectivo,

tu otro yo lo deseó.

No te lo mereces,

merecer es irónico,

sopesar lo que obtenemos con lo que queremos,

tomar la balanza del bien y el mal, de la equivocación y el
error,

nada de esto existe en la moral.

Carezco de impulsos,

el daño me ha hecho artificial

y me fuerzo a impregnármelos,

he conseguido volver a ser yo.

Siempre que llueve me quedo escuchando el tacto de las gotas
al caer contra la ventana de mi éxito.

El miedo es mental.

El amor, sentido.

EL GÉNERO, IGUAL.

Vulnerable con conciencia,

reina de las coincidencias,

inocencia en las acciones,

las facciones tristes,

notas musicales que se pierden en pentagramas difusores.

Estima felina que se encuentra humana con el miedo,

causamos dolor ajeno sin equivocarnos,

medimos los pasos como pulsos cardíacos,

proveemos de síntomas a nuestras huidas.

Nuestra mente enferma las necesidades,

el machismo se ha lucrado en la historia como un arma
superficial y cotidiano,

los abusos se han normalizado,

el acoso es la muestra empírica del error,

se empequeñece,

se difama por sexo,

se ha olvidado todo género de hechos.

Los espejos no tiñen creencias,
la ropa no juzga los cuerpos,
el tamaño nunca fue una imposición.

Estamos olvidando el poder de la mirada,
apreciamos con los ojos la vergüenza de nuestra vida,
oímos sin escuchar los gritos de la agonía,
no protegemos a nadie por envidia al propio confort,
las llamadas de ayuda se mecen ignorantes,
la lectura lúdica se mortifica con las niñas sin complejos,
la fuerza es libre con los derechos,
los derechos aún no se han encontrado.

La cualidad es la causa de una guerra que mostró vuestra
capacidad,
la destrucción os nombró heroínas.

Aún tenéis connotaciones negativas que pesan más que vuestro
nombre.

Claros y concisos,

la mujer es revolucionaria porque es la única capaz de serlo.

Los inmorales son inmortales.

Nos invade el presente,
la aglomeración de los errores,
la estructura equivocada de nuestro pasado,
la pérdida del futuro,
la autoestima merecida.

Nuestra integridad a veces se tuerce con sucedáneos.

Seamos convergentes, no influenciables.

Estimamos convertirnos en los ídolos de nuestros padres
y en la herencia de nuestros abuelos,

la educación mal dispuesta es un bien que nos limita.

Obedecemos sin crear,
como rebaños de condicionales,
el poder ahora reside en nuestra opinión,
pero argumentémosla.

Tenemos que doblepensar,
aceptar acuerdos entre extremos y pulirlos con conciencia.

Perdonar como respuesta a la creencia en el menosprecio,
aceptar los defectos para concordar con las virtudes,
cuidar la amistad con sangre de razón,
obviar los enfados
y recordar las victorias bajo la imaginación.

Vivir de las acciones instantáneas,
conocer nuestros impulsos y escuchar al corazón.

Una construcción parasitaria basada en el egoísmo obrado por
el proletariado.

El instinto de salirse del margen social,
influidos por las rúbricas de los negocios,
la música de la cohesión,
la persuasión política,
la carencia cultural
y la pobreza de los recursos igualitarios.

El sentido único y capaz es asemejar la verdad a la empatía.

Sin ser parejos, complejos y naturales, hemos encontrado a los
humanos que conforman la familia planetaria en la que habitar.

Los inmortales.

La decisión de la rutina

He consagrado el pulso carroñero,

la calma siente perdida la esperanza,

los humanos se asemejan y la electricidad sigue sonando a no renovable.

Hemos reservado las calles,

destapado el horror de la soledad

y comprendido el placer que da la integridad.

Desconocemos cómo se ensalzan los días,

el deber de la melancolía

y el odio de las consecuencias.

Somos mortales esparcidos entre la muchedumbre asimilada y alienada.

Seamos profundos con las raciones,

está ganando la desigualdad a la justicia,

las empresas comen libres el beneficio de sus esclavos.

Reservaros las ganas de complaceros, acontecer con vuestra esencia y no dejéis que os utilicen como ayer.

Nacemos del caos que nos fulmina y que fugazmente ahuyenta nuestra correcta forma de vivir.

HIJO IDEOLÓGICO

Ideales de bondad,
ocasionados al desenfreno,
éxtasis por memoria,
planteamientos que no aciertan con las afirmaciones.

Los sueños son piedras quemadas,
nuestro perfil, falso.

Con dirección a la cohesión,
remordimiento al clamor,
sin vergüenza por temor,
sin vocación por perdedor.

Sufriendo la mutilación.

El vacío de las sonrisas,
los espectros graves de alquitrán,
como una timidez irreparable
o escondites del querer,
nuestros refugios son las guaridas de los lobos.

Ya no hay ascensos,
sólo puertas giratorias,
no poseemos las llaves del tiempo y no nos lo creemos.

Estimas tu autoestima y te arrepientes,
eres un necio apalabrado.

Duermes con lunas prostitutas en noches vírgenes.

Nos renunciamos con las mentes.

*Somos el pecado confesado de un Dios que jamás
conoceremos.*

Nos llena vuestro espíritu.

Al margen de lo posible,
en el trance de la infancia,
en el enigma de la vejez.

Los rostros nacen inherentes y se deshacen en pasión.

Estados mentales confluentes con el alma,
cuerpos tejidos en la felicidad de la ignorancia,
distancia teñida por palabras,
aún nos separa el océano de la conciencia.

Sociables,
consecuentes del ardor,
las armas florecen al viento,
los licores saben a piedras en el estómago,
las penas viven en vuestra debilidad.

La solidaridad, infable,
las sonrisas, en la comprensión,
la risa, con la aceptación,
el mundo a 180°.

Voluntarios de la vida,

ayudamos valientes al descontrol y su determinismo,

el libertinaje se cierra con la naturaleza y su injusticia.

Cuidando la esperanza,

logrando la seguridad de la osadía.

La utopía de esos días,

los sueños del pasado,

las estrellas, perdidas en la reticencia.

Si de algo me arrepiento, es de haberme arrepentido.

Con gracias y perdón,

tenemos el favor del cielo.

Os entiendo a ratos y os espero impaciente en la ilusión de mis sueños.

Bailas con el oxígeno

Pasión condensada en arte climático,
geografía objetiva con su origen,
sociedad socavada en plenitud,
luces estrelladas en vías perdidas.

Lienzos salvajes ramificados, Incandescente y voraz,
frutos solares, esconde sus secretos a mortales
encanto poético. y ofrece su fortuna.

Ingenio desmedido por preocupación,
se duerme en los sueños donde es dueña del abismo,
baila al son del mar que la desliza.

Es leal a sus principios y valora como humana el encuentro del
manifestante de oportunidades.

Vuelven a crecer las hojas que tiñen su inmensidad.

Pisa las piedras que definen el camino de sus huellas.

La pureza de su piel subsana el oxígeno de la multitud, nace
latente en la niebla y vive en gratitud con el medio que la
mueve.

Es real.

SEGURO DE IDENTIDAD

En la abstracción

añado retoques superfluos a la realidad,

a un mundo nuestro y mío.

Escucho lanzado las cornisas de la ayuda,

me resuelvo con destreza,

es auténtico mi aliento en la oscuridad.

Salgo salvaje por las calles,

corro distante por las mentes,

cojo el corazón con las manos y lo acaricio con mis uñas.

He aprendido a no detallar mi inconsciencia, he luchado con
dragones rodantes y convivido con la cerveza de la depresión.

Las máscaras libres, el alma disuelta y los amantes buscándose.

Los días están de luto con la pasión, los andares descalzos
suenan tristes y las despedidas se tiñen de antaño.

Rozo mis pupilas con sabor y recuerdo el año de cada una de
mis vivencias.

Estoy soñando en la esencia de lo prohibido.
Quiero conocer la verdad absoluta del amor.

arena

En la introspección de nuestro ser, figuramos en tres fisuras;
la abstracción del cuerpo,
el crecimiento del alma
y el descubrimiento del espíritu.

El control reside en la evolución del origen, uniendo el espectro
de estos tres alcances.

Para ello, tenemos que superar la introspectiva, descender
ajenos al pulso del momento, movernos en terrenos inestables y
desconocidos, dejar que la soledad abrume en su pasividad y no
limitarnos en el filo de la vida.

Ácidos al errar poseemos una mente de aciertos alcalinos.

Nuestra esencia se divide en la creencia de esperanzas, en los
encuentros y sus pérdidas, en disfraces guiados y actos de
sumisión a la pasión.

Necesitamos guías que nos capaciten y no que nos dirijan,
que se nos asemejen y que no se diferencien,
que nos apoyen y que no se cuelguen de nuestras derrotas,
que con conciencia crítica nos inculquen la virtud
y no el desprecio.

*Que especialicen en humanidad a los que inhumanos nos
dirigen, para no volver a enfrascarnos en sus guerras.*

A LOS QUE SE HACEN LLAMAR POETAS

El resto resta,

sumo y no busco alcanzaros,

ni siquiera parecerme o compararme,

la pugna de mis palabras es diferente a las vuestras,

me arrepiento de haberme asemejado

y de aceptar vuestras medidas.

Sois aprovechados con el interés y vacíos como vuestras
páginas,

vomitáis la fortuna que os habéis ganado estafando a vuestros
seguidores con flores en las lecturas,

los lectores no se merecen esa pasividad malograda,

los oyentes escuchan obligados un arte perdida,

habláis de amor y os reís de él,

desmerecéis a quien os lo replantea,

os pasáis media vida hundiendo dedos en el sexo atraído por
vuestra fama,

engañando a quien creía que erais al leeros,

desprestigiando y olvidando a quien os quiso y acabó quitando
vuestra máscara.

Os avergüenza,
menospreciáis la verdad
y ahuyentáis la pasión con amor sucio.

No veo aprecio en el mundo que me inspira,
no valoráis los imperfectos porque los adornáis con historias
sin sentir,
la gente pasa,
vuestros contactos pesan,
los humanos nos equivocamos y
os justificáis como errores.

Seguís turnos de pactos y enchufes y
os escondéis detrás de cantautores.

Creéis vivir en la agonía con la excusa de escribir,
buscáis pesadillas y chistes malos para engatusar.

La poesía de hoy, está ilustrada en pensamientos simplistas de
personas influyentes con complejos.

Os movéis recetando síntomas de control,
recitáis obscena vuestra vida,
habláis despacio de lo banal y obviáis lo crucial y perecedero.

La naturaleza se os olvida y haceros los bohemios os proclama,

os preocupa en vuestros textos lo que en la calle tiráis a la
basura,

las mujeres, menospreciadas con cerveza,

en vuestros versos, aclamadas por su tanga,

no sois verídicos porque creéis en demostrar y mentís para
venderos,

sois difusos, logrados y acostumbrados,

se os estima en las editoriales y se pierde en la cultura.

Soy una perfecta imperfección polifacética,

ignorante en lo que ignoro

y entendido cuando aprendo,

no miento ni busco persuadir,

pero mi don lucha porque me entendáis y os escuchéis,

no porque os sienta tan perdidos como yo,

sino porque sin vuestra ayuda estaríamos todos perdidos.

Y la poesía salva, pero también vende.

Me encuentro con tu vida.

La infancia ramifica el signo de su alma,
su niñez descontrola mi ternura,
mi instinto paternal florece su inocencia.

Soy vulnerable con la vida que me ofrece y su crecer.

Admito mi creencia en la suerte del destino,
en los dibujos de puentes de clavículas y princesas,
en la esencia de la piel armonizada y el descontrol del tacto
atomizado.

Independiente social y luchadora ambiental.

La coincidencia en las comisuras y la frondosidad en los labios,
la dulzura en la mirada y el milagro en su cabello ordenando el
mundo y el momento.

Feliz en familias e ilusión en los sueños de muñeca,
el cuello, humano y la mente galáctica en otra existencia.

Quita miedos a dragones y salva a héroes de llorar,
es fantasía sin cuento e historia aún por empezar.

Corren las pestañas por vivencias,

añora sus viajes con los ojos y luce el iris del chocolate más
salado.

Siente empatía por quien la cuida y ama a quien ignorante, la
descuida.

Selecciona de niña el futuro que la encuadra,

el planeta que gira sobre sus ideas y el hambre en el respeto y la
verdad.

Razón en la imperfección y belleza en su tesón.

Admirable cómo hace brillar su alrededor siendo ella la guía de
las estrellas.

Será eterna en las alas del amor.

La realidad me adora y su aura me encandila.

Tocando las notas de nuestra historia.

Música difusa en mi parecer,
instrumentos que no pintan,
artes que se enmascaran para complacer.

El planeta es una alarma constante de acordes,
incapaces de escuchar, somos órdenes sin mérito.

Seres que afilan pentagramas, humanos que enfilan su
distinción, géneros correctos y concretos que se desfiguran.

La comunicación es llana en las fisuras,
las notas se funden de metal,
las expresiones se descubren rotas de vergüenza.

Acostumbrados al saber de nuestra historia, hemos cualificado
los actos con arrepentimiento, desmerecido las ideologías con
revoluciones y encerrado la libertad de expresión en balanzas
de censura interesada.

La sinfonía suena dentro de mí, fuera ya nada funciona.

JUICIOS DE ESTADOS

El gobierno radica,
las instituciones comparan,
la política nace dependiente,
los parlamentos imponen inconscientes,
los continentes difieren,
las ciudades se pierden,
las vidas se necesitan,
las salidas se convierten en huidas,
el miedo compadece al terror.

Las lágrimas yacen lícitas de un mal menor,
la naturaleza nos guía precavida de agravios al control,
las pinceladas de los niños sueñan con el amor.

Hemos convertido estados democráticos en reinos
dictatoriales,
hallamos inocentes la vejez,
encontramos vulnerable la infancia,
aún buscamos nuestra madurez en la empatía.

La educación se basa en la distinción de economías,
las leyes rompen con el derecho,
el saber se pudre con orgullo.

La clarividencia de las fronteras ayuda a ver la humildad en la supervivencia y el odio en el poder.

Lamentables, las formas y la acción.

Los sentimientos se muestran culpables de conocerse como problemas,
mostramos la libertad más barata y el rencor más laureado.

Sólo el corazón nos mostrará como humanos nuestro único refugio.

namaste

La retrospectiva de las imágenes históricas es dada a oídos ciegos.

Su afluencia mental es un manantial que rebosa por los poros del sudor.

El arte de la ciencia,

la esperanza del detalle que marca el tiempo,

los miedos del deseo,

la atracción contra la perversión.

La figura es inmune a contratiempos, el cráneo se muestra
férreo a su deshonra,

aún recuerda inefable su existencia.

Cargamos la memoria con punzadas, valoramos el delirio de la vulnerabilidad

y apuntamos al bien individual con una cruz empírica.

Los sucedáneos pulverizan el día, el momento rota el pulso del enemigo.

He descontrolado mi seguridad con la robótica, he jugado con simbolismos para capacitarme,

he fallado al destino y ya sé que no soy yo el que se gobernaba.

La purificación en la liberación de la oscuridad ha denotado la aspiración con la que nací.

Se acabó el dilema de actuar por convenir, fin al paradigma del pasado.

La controversia se ha extrañado de lo disparatada que es.

El instante en el que nos sientes conforma el despertar de mis sueños.

En obras.

En la era de la limitación, conscientes de las leyes, percatamos
el peligro como una salvación.

Los mortales sucumben con su falta de aprecio,
con las salidas contundentes de continentes que se odian,
con las fronteras enemigas de su debilidad,
con el fuego del hambre apagando la ilusión, la edad perdida,
con el ser siendo arte y lo humano una contradicción.

La diferencia reside en la opinión consensuada.

El mundo nos seduce con valor en la abundancia,
con la entrada natural de la naturaleza en los sentidos,
con la libertad del vencedor sobre su apuesta,
con su respuesta política,
con las preguntas retóricas,
con los estados del agua encendiendo el ahogamiento,
con el planeta de recursos renovables ya improbables.

Los descendientes podemos, pero no se lo debemos.

Fuimos educados para ser súbditos.

Necesitamos coherencia crítica,
competencia estable y
comprender al compartimos.

La integridad persuade a nuestra suerte.

Siglo Ven

Flujo masivo de aglomeraciones, Espectros helados,
masas sin forma, luces que descienden cotidianas,
mujeres en cáscaras, monotonía en los carriles,
hombres deformes. carteles que no indican nada.

Accidentes férreos, Imágenes distorsionadas,
masas de rebelión. muchedumbre escenificada.

Quizá se indica incapaz la muerte,
ojalá que el salto del control caiga sobre su contrario.

La cadena de montaje funciona incompleta y se adquiere
capitalista.

Altruistamente todo son logros de perversión y máquinas
sexualizadas.

Transportes de futuro,
si coincidimos con el presente,
controlaremos el pasado.

La esperanza profunda de hacer caso a los mitos.

La preocupación del perdón no se perdona.

Realidad de golpes.

Tened cuidado con el engaño de la inteligencia, conoce la forma de manipularos y de cortar con las heridas.

La influencia de la creencia enseñada y la reciprocidad incomprendida marca vuestra falsa paridad cristalizada.

Inviabile es el sentimiento adolescente, correcto es el respeto adulto, pero pronto para un compromiso de ancianos que se amarán llenos de arrugas.

En la búsqueda de dignidad, nuestro narcisismo persiste en la inestabilidad.

Su vertiente crucifica aliados, resquebraja la pasión y nos olvida en el recuerdo.

Como ya invertimos el tiempo en acostumbrarnos, queremos caer en la desesperación para volver a sentirnos merecidos y acordes a nuestra modestia.

Y a este ritmo, siempre llegaremos tarde a la puntualidad que nos hizo encontrarnos.

LAZARILLO

La exigencia de las calles me abruma,
la idiotez me preocupa
y su conformismo es frustrante,
el bullicio de las sienes me vuelve hipocondríaco,
la sangre de la inocencia me tortura,
la identidad desinteresada me atrae
y el orden descontrolado me apasiona.

*Somos como las dudas de esas personas que creen poder
aprender a pensar en las demás sin haber sido atendidas
anteriormente por nadie.*

El aire está contaminado porque respiramos humanos sin
querer,
la suciedad es digna de nuestra pasividad,
la elección va en contra de las normas,
el poder reside en la falsa obligación,
nuestra memoria es gélida en los cementerios
y volcánica cuando olvidamos nuestros acuerdos de promesas.

Estamos destruyendo todo lo que nunca fue nuestro.

Como si fuéramos demasiado inteligentes en nuestra ceguera.

Nos encuentran los buscadores.

Adentrándonos con la muerte en la enfermedad del olvido,
recordando nuestros segundos más vividos,
contradiendo su final en el límite de la ficción y lo real.

Nacer inertes con la sujeción de un espectro,
representarnos oscuros cuando huimos,
cohesionar nuestros vicios con la costumbre
y añorar nuestra autonomía en evasiones de secretos.

Accidentes que coinciden con la vitalidad del tiempo, seres
pasivos y asociales que repudian nuestros éxitos y nos cubren
de añoranza en nuestro funeral.

No nos conocemos y deducimos por desconocer,
nos asentamos en la seguridad organizada
e imponemos nuestra ley negativa.

Marionetas hábiles en el adoctrinamiento,
nos hemos reunido para cortar vuestras cadenas,
esos los hilos que no queréis ver.

VOLAR

Cuando comprendamos la gestación de nuestras alas
aprenderemos a caer sobre las nubes.

De nada sirve pensar y no escribirlo,

escribirlo y no creerlo,

creerlo y no luchar por hacerlo realidad.

La falta de entendimiento logra diferencias donde antes se
compartía,

rechazo en los intentos,

desprecio en la igualdad

y vergüenza sana en una envidia enferma.

*Nos vemos dueños de lo que poseemos, pero no somos más que
vidas poseídas por no saber gobernar nuestros sueños.*

DEL REVÉS

Adultos con comillas,
jugamos con las prisas a ninguna parte,
caminamos sobre el balón del peloteo y el chantaje,
sonreímos con la curva del revés
y buscamos la distancia entre nosotros con ofensivas y disputas.

Niños sin esfuerzo,
bailamos lento los dibujos que os aburre colorear,
nos dirigimos incómodos a la ilusión de nuestros padres,
al querer de los animales y a los columpios de la calle.

Nos educan con soberbia pretendiendo hacernos sometidos
funcionales, acuerdos coaccionados y gente monótona.

No queremos compadecernos ante rostros que no están
educados como el nuestro.

La disciplina de la percepción es el rechazo y no es justo.
La atención de la sorpresa crea admiración en el espectador y
terror en su enemigo.

*Vivimos en mundos diferentes, uno donde los sueños tienen
techo y otro donde el techo nos impide soñar.*

No conocen nuestra naturaleza... ser empíricos consecuentes,
simpatizantes de igualdad y valientes sin derechos.

La sintonía del amor nos hará libres.

El miedo al rechazo nos encerrará para siempre.

Juegos de estrategia.

Piezas desdichadas, formáis la segunda sociedad reconstruida tras la tercera revolución.

Escribís una carta de amor desesperado en la quinta imagen abstracta que se transcribe y la sexta psicofonía que se olvida.

No conoceréis nunca una séptima corazonada sin el octavo milagro universal y su novena sinfonía.

Es la ciudad del culto por la imagen, donde los tontos se ciñen con la imperfección y la inteligencia no obtiene sacrificios, donde la ignorancia se lleva en el corazón y la mujer sigue siendo diferenciada en una sociedad pobre de ideas e igualdad.

Fuera del tablero, el rey y el peón, sólo son piezas.

Diviso los pasos de la gente sin prejuicios.

Es un tedio imaginar sus rostros, añoro la fotografía de su género desnudo.

Superficiales y esterilizados. Un mundo feliz.

Las líneas se describen en el agua, he soñado con las luces que hacen brillar a las personas.

Descubrid en la memoria, morid en abismos subterráneos, conoced la ceremonia que se deben vuestros cuerpos, hallad el descontrol de la seguridad.

No busquéis la solución en la salida del túnel.

LAS DELICIAS DEL JARDÍN

*Tríptico mecido bajo la luz divina del artista,
hombre escondido de las sombras,
arte resurgido en el incontable embellecer de los pecados,
humanos endeudados con su propio destino.*

*Geometría satánica acorde con la fantasía,
animales que buscan su inocencia en la verdad,
pureza en la unión del género,
maldad en los abismos.*

*Paisaje profundo y pesimista,
guía enamorado de las cumbres,
acordes salvajes de semiótica,
seres difuntos que se encuentran.*

*La soberbia de la creación del paraíso
ha puesto el destino de la humanidad en condena.*

*Su razonamiento se basa en el instinto,
la avaricia llena la naturaleza de aglomeraciones.*

*La vergüenza amenaza su bondad,
edificios abstractos que se funden,
sed de filosofía teñida de rojo,
todo se hunde.*

*El amor se encierra en la tranquilidad,
el sexo, sólo es perversión.
Individuos que se ahogan de lujuria,
agua cristalina que se ensucia con lecciones.*

*Mitología marina para la guerra,
búhos hirientes de sabiduría,
armas de esclavos que se enjuician.*

*Burbujas concretas que erizan las pieles,
testigos del lenguaje y de la oscuridad,
se sienten radicales los enfermos.*

Perfiles domésticos en círculos de incoherencia,

aves pura sangre

nacéis para servir su ira.

Personas en sintonía a falta de sentimientos.

El joven cortejo del vicio,

el llamamiento de la seducción,

los falsos bailes del desorden.

Han olvidado el hambre de la suerte.

comen con gula sus errores.

Se ríen de lo eterno,

destierran al diferente.

El universo se imagina efímero,

todo se desmorona bajo sus pies,

volar es real en el Edén.

*El infierno se repite en el pasado,
las ciudades arden con la música de los gritos,
la pereza calma el dolor de los cuerpos,
los destrozos se reúnen para evadirse.*

*Suena la sinfonía del terror,
los demonios piden el perdón de los ángeles,
hombres abandonados arrancándose las alas.*

*Las heridas se abren en los cráneos,
los huesos se visten de arterias,
la desesperación les tortura.*

*El castigo de las almas se humedece,
sólo el humo respira la vida que les falta.
Los trazos figuran la presencia de fantasmas.*

*Por el sacrificio de los intereses
la humildad se saborea pobre.*

*En juegos de azar
se redime la prostitución de las críticas.*

*Ya no podéis huir,
no sentís el perdón sin rencor...
la memoria única del olvido...
el amor del odio...
la luz que apaga la esperanza.*

Son los Dioses de la nada y lo gobiernan todo.

Respuestas.

Vivo en una apreciación constante y consecuente.

Me admiro visionando la humildad injustificada y su orgullo previsor,

los viajes temporales del espacio y la ocasión,

las fracturas de una pasión premeditada,

el honor vulnerable de un servidor,

la modestia de la belleza perfeccionada en el interior,

el continuo herir de las casualidades sin predestinación,

los impulsos que dejan sin latidos al aliento,

la valentía sincera de las despedidas,

el control de una ilusión descabellada,

la timidez de la autoestima construida y su superficie cotidiana.

Siento que hay llamas que no se pueden apagar.

Hilos sobre los que caminan determinadas personas que jamás se rompen, pero que se tambalean.

Mundos diferentes que no dejan de colisionar y que nunca se destruyen, se crean y se forman.

Mentes que difieren y se nutren, que crecen sin pensar.

Destinos separados que no dejan de juntarse y que queremos racionalizar.

¿Estamos dispuestos a ir contracorriente para ser felices?

Fluid y que nada os influya.

Perderos en vuestra soledad,
amar vuestra integridad.

Encontrad a alguien que os haga vivir cada segundo.

SEB´S

Los árboles brillan en nuestros encuentros de cuento.

Seguimos salvando a los dragones de los castillos donde nos recordamos.

Somos los ojos que lucen en las noches sin luna y las pestañas que de día seducen al sol.

El bosque perdido que buscamos al dormirnos.

Los sueños que se hacen realidad y la ficción de la eternidad.

Las estrellas que ríen cuando se enamoran.

El cielo que se dibuja pequeño y la galaxia que se imagina inmensa.

Los vestidos amarillos que bailan al gusto del cantante.

La medianoche más vieja y la madrugada despierta.

Quizá un amor de impulsos pensados o una utopía de latidos sentidos.

Siempre ordenamos las fechas tras perderlas.

Las llamas dominan con firmeza nuestro desorden.

Nos buscamos en los rostros desfigurados de las sombras.

Nuestra piel se reconoce con los roces de las coincidencias.

Sentirnos es la magia que creamos al creer.

Los asientos esperan a que sigamos corriendo descalzos.

Las películas aún están desnudas.

Se notan las notas de nuestras canciones y la comedia de las tragedias que tratamos.

Los monstruos se asustan de las montañas y las ciudades viajan
con nosotros.

El ingenio todavía bebe de la lámpara de nuestra habitación al
escribirnos.

Conozco las ideas habituadas a llorar y me quedo con mi locura
impregnada de pasión.

•

De acuerdo, llegamos al fin de mis inicios.

Me amo y me respeto con admiración, he sido valiente por las noches y educado con la luz del día.

Me acepto cuando el rechazo me encuentra, sonrío con las buenas valoraciones y no aprovecho bien mis vacaciones.

Participo en los encuentros inesperados y añoro viajar con las estaciones de mis divagaciones.

Evoluciono con los errores de mis avances y soy el dueño de mi nombre si hay percances.

Sí, mi familia está primero y vivo en un tercero.

Amigos que me buscan, recíproco me encuentran.

No tengo necesidades frustradas ni decepciones ilustradas.

Sé ver en los cuerpos la mente que los guía y e intento comer bien todos los días.

Deliro con mis oratorias y leo filosofía rebuscada.

Siempre anduve buscando un don y una confianza que me poseyeran cuando quisieran y un alma que me quisiera allá donde fuera.

Soy el romántico al que llaman con el drama de las despedidas.

El juez del perdón que comprende al convencer y que radica sus grandes males en bienes menores.

Me apasionan los acordes de las sinfonías que se creían perdidas.

No olvido nunca los para siempre y siempre odié los hasta nunca.

Deseo el interior oscuro del ingenio y me atraen las pieles arañadas de los fieles.

Me sienten cuerdo de corazón frágil y seguiré caminando por la cuerda que sostiene mi locura de razones.

Sé amar a las personas porque antes, aprendí a odiarlas.

Nací para morir algún día, pero para ser recordado para siempre.

ARCÁNGEL

JOR JIMÉNEZ GARCÍA

Hay que saber cómo hacer el amor
con las mentes y entender por qué hay
que saber leerse los cuerpos.

Escribo, soy, vivo y vuelo.